

ISSN 2318-9282

número 12

año 4

sep 2016

des;dades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

12

des;dades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

REALIZACIÓN



UNIVERSIDADE
FEDERAL DO
RIO DE JANEIRO
UFRJ



NIPIAC

Núcleo Interdisciplinar de Pesquisa e Intercâmbio
para a Infância e a Adolescência Contemporâneas

APOYO



Conselho Nacional de Desenvolvimento
Científico e Tecnológico



Fundação Carlos Chagas Filho de Amparo
à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro

INSTITUCIONES ASOCIADAS



INSTITUTO DE PSIQUIATRIA
UNIVERSIDADE FEDERAL
DO RIO DE JANEIRO



INDEXADORES



Periódicos Eletrônicos em Psicologia



apresentação

equipo editorial

EDITORA JEFE

Lucia Rabello de Castro

EDITORAS ASOCIADAS

Heloisa Dias Bezerra

Maria Carmen Euler Torres

Renata Alves de Paula Monteiro

Sônia Borges Cardoso de Oliveira

EDITORES ASISTENTES

Adelaide Rezende de Souza

Alexandre Bárbara Soares

Antônio Gonçalves Ferreira Júnior

Carina Borgatti Moura

Felipe Salvador Grisolia

Isa Kaplan Vieira

Juliana Siqueira de Lara

Karima Oliva Bello

Lis Albuquerque Melo

Paula Uglione

Sabrina Dal Ongaro Savegnago

EQUIPO TÉCNICA

Arthur José Vianna Brito

Clara Marina Hedwig Willach Galliez

Hannah Quaresma Magalhães

Luciana Mestre

Marina Del Rei

Paula Pimentel Tumolo

Priscila Gomes

REVISORA

Leninha Fernandes

TRADUCTORAS

Flavia Ferreira dos Santos

Karima Oliva Bello

DESIDADES es una revista electrónica de divulgación científica en el área de la infancia y juventud. La publicación es trimestral, evaluada por pares, por parte del Núcleo Interdisciplinar de Pesquisa e Intercâmbio para a Infância e Adolescência Contemporâneas – NIPIAC, de la Universidad Federal do Rio de Janeiro, comprometida con la divulgación del conocimiento científico más allá de los muros de la universidad.

Publica artículos originales, entrevistas y reseñas cuyo objetivo es discutir de manera crítica, para un público amplio, aspectos de la infancia y juventud frente a su proceso de emancipación. La sección de Referencias Bibliográficas tiene como objetivo difundir las publicaciones recientes sobre la infancia y juventud en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanidades. Una versión en portugués y otra en español de **DESIDADES** están disponibles para los lectores. La publicación pretende ser un medio electrónico de difusión de debates e ideas en el universo latinoamericano para todos los que quieren ser alentados a reflexionar sobre los desafíos y las dificultades de vivir la niñez y la juventud en el contexto de las sociedades actuales.

El nombre de la revista, **DESIDADES**, significa que las edades, como criterios fijos que naturalizan comportamientos, habilidades y maneras de existencia según a una temporalización lineal biográfica, necesitan ser problematizadas con el fin de permitir nuevos enfoques, perspectivas y diálogos sobre las relaciones entre los grupos generacionales.

CONSEJO CIENTÍFICO NACIONAL

Alfredo Veiga-Neto	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Alexandre Simão de Freitas	Universidade Federal de Pernambuco
Ana Cristina Coll Delgado	Universidade Federal de Pelotas
Ana Maria Monteiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Angela Alencar de Araripe Pinheiro	Universidade Federal do Ceará
Angela Maria de Oliveira Almeida	Universidade de Brasília
Anna Paula Uziel	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Carmem Lucia Sussel Mariano	Universidade Federal de Mato Grosso
Clarice Cassab	Universidade Federal de Juiz de Fora
Claudia Mayorga	Universidade Federal de Minas Gerais
Cristiana Carneiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Diana Dadoorian	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Dorian Monica Arpini	Universidade Federal de Santa Maria
Elisete Tomazetti	Universidade Federal de Santa Maria
Fernanda Costa-Moura	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Flavia Pires	Universidade Federal da Paraíba
Gizele de Souza	Universidade Federal do Paraná
Heloísa Helena Pimenta Rocha	Universidade Estadual de Campinas
Iolete Ribeiro da Silva	Universidade Federal do Amazonas
Jader Janer Moreira Lopes	Universidade Federal Fluminense
Jaileila de Araújo Menezes	Universidade Federal de Pernambuco
Jailson de Souza e Silva	Universidade Federal Fluminense
Jane Felipe Beltrão	Universidade Federal do Pará
Juarez Dayrell	Universidade Federal de Minas Gerais
Juliana Prates Santana	Universidade Federal da Bahia
Leandro de Lajonquière	Universidade de São Paulo
Leila Maria Amaral Ribeiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Lila Cristina Xavier Luz	Universidade Federal do Piauí
Marcos Cezar de Freitas	Universidade Federal de São Paulo
Marcos Ribeiro Mesquita	Universidade Federal de Alagoas
Maria Alice Nogueira	Universidade Federal de Minas Gerais
Maria Aparecida Morgado	Universidade Federal de Mato Grosso
Maria Helena Oliva Augusto	Universidade de São Paulo
Maria Ignez Costa Moreira	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Maria Letícia Nascimento	Universidade de São Paulo
Maria Lucia Pinto Leal	Universidade de Brasília
Marlos Alves Bezerra	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Marta Rezende Cardoso	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Mirela Figueiredo Iriart	Universidade Estadual de Feira de Santana
Myriam Moraes Lins de Barros	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Nair Teles	Fundação Oswaldo Cruz/ Universidade Eduardo Mondlane

Patrícia Pereira Cava	Universidade Federal de Pelotas
Rita de Cassia Fazzi	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Rita de Cassia Marchi	Universidade Regional de Blumenau
Rosa Maria Bueno Fischer	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Rosângela Francischini	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Silvia Pereira da Cruz Benetti	Universidade do Vale do Rio dos Sinos
Solange Jobim e Sousa	Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro
Sonia Margarida Gomes Sousa	Pontifícia Universidade Católica de Goiás
Telma Regina de Paula Souza	Universidade Metodista de Piracicaba
Vera Vasconcellos	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Veronica Salgueiro do Nascimento	Universidade Federal do Cariri

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Adriana Aristimuño	Universidad Católica del Uruguay
Adriana Molas	Universidad de la República, Montevideo
Andrés Pérez-Acosta	Universidad del Rosario, Bogotá
Alfredo Nateras Domínguez	Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, UAM-I, México
Carla Sacchi	Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental / Universidad del Salvador
Ernesto Rodríguez	Centro Latinoamericano sobre Juventud, CELAJU, Montevideo
Graciela Castro	Universidad Nacional de San Luis, Argentina
Guillermo Arias Beaton	Universidad de La Habana, Cuba
Héctor Castillo Berthier	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Héctor Fabio Ospina	Universidad de Manizales, Colombia
José Rubén Castillo García	Universidad Autónoma de Manizales, Colombia
Laura Kropff	Universidad Nacional de Río Negro, Argentina
María Guadalupe Vega López	Universidad de Guadalajara, México
María Raquel Macri	Universidad de Buenos Aires
Mariana Chaves	Universidad Nacional de La Plata, Argentina
Mariana García Palacios	Universidad de Buenos Aires
Mario Sandoval	Universidad Católica Silva Henríquez, Chile
Norma Contini	Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
Pablo Toro Blanco	Universidad Alberto Hurtado, Chile
René Unda	Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador
Rogelio Marcial Vásquez	El Colegio de Jalisco, Universidad de Guadalajara, Mexico
Rosa María Camarena	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Silvina Brussino	Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Valeria LLobet	Universidad Nacional de San Martín, Argentina

índice

EDITORIAL	7
TEMAS SOBRESALIENTES	
Dinámicas transnacionales en tiempos de Internet: jóvenes, movilización y apropiación de Facebook en Colombia y en Brasil	8
<i>Liliana Galindo Ramírez</i>	
Madre Social: la construcción de un paradigma de cuidado maternal en los centros de acogida institucional	17
<i>Daniela Ramos de Oliveira e Anna Paula Uziel</i>	
La dinámica intergeneracional entre jóvenes y adultos mayores en una organización laboral cubana	30
<i>Yoana Batista Jiménez</i>	
ESPACIO ABIERTO	
Infancia y Cine	39
<i>ENTREVISTA DE Conceição Seixas CON Sandra Kogut</i>	
INFORMACIONES BIBLIOGRÁFICAS	
RESEÑAS	
“Así, quien quiere estar integrado? La cuestión de la inclusión en la escuela argentina”	48
<i>RESEÑA POR Margareth Diniz</i>	
“Con voces propias: miradas juveniles contemporáneas en San Luis”	53
<i>RESEÑA POR Sandra M. Arito</i>	
“Cena cosplay: comunicação, consumo, memória nas culturas juvenis”	57
<i>RESEÑA POR Simone Luci Pereira y Maria Fernanda Andrade da Silva</i>	
LEVANTAMIENTO BIBLIOGRÁFICO	62
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN	66

Editorial

En esta 12^a edición de DESIDADES contamos con un conjunto diverso de discusiones que ponen de relieve las múltiples inserciones de los niños y jóvenes latinoamericanos en la dinámica social. Los textos de esta edición señalan, sobre todo, lo relevante de considerar la dinámica intergeneracional entre niños, jóvenes y adultos como un aspecto analítico fundamental en la comprensión de las demandas y acciones de las nuevas generaciones.

El niño ha aparecido como tema del cine brasileño. Él aparece como figura inspiradora, no solo por su manera particular de mirar y descubrir el mundo, sino por lo que evoca y provoca en los adultos a lo largo su vida, descolocándolos de su adultez. La investigadora Conceição Seixas Silva entrevista a la cineasta Sandra Kogut, directora de los filmes “Mutum” y “Campo Grande”, los cuales versan sobre los niños y sus relaciones con los adultos. En la sección Temas Sobresalientes, las investigadoras Anna Uziel y Daniela Ramos de Oliveira discuten la función de ser madre, cuando se escoge serlo como profesión, y problematizan esta asunción de la maternidad puesta al servicio tanto de los proclamados derechos del niño, como del poder estatal en tanto regulador de las relaciones intergeneracionales.

Conflictos y extrañamientos entre las generaciones son discutidos por Yoana Batista Jiménez, investigadora cubana del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Habana. La investigadora sitúa la dinámica conflictiva en el ámbito de una organización donde la generación más vieja no solo ocupa los cargos de mayor poder, sino que también es portadora de ideales revolucionarios, que hoy van quedando más distantes de la experiencia generacional más joven. Otra mirada generacional es abordada por la investigadora colombiana Liliana Galindo Ramírez quien analiza los dispositivos tecnológicos como catalizadores de transformaciones en las prácticas políticas juveniles en la contemporaneidad. Significa que los elementos técnicos y materiales fundan otras dimensiones valorativas de la acción y de la pertenencia al mundo, que cuestionan las prácticas políticas propias de las generaciones más viejas.

En el ámbito de la sección Levantamiento Bibliográfico, traemos el levantamiento de 34 publicaciones latinoamericanas sobre infancia y juventud en las áreas de las ciencias humanas y sociales lanzadas en el último trimestre. Además, tres reseñas sobre obras lanzadas recientemente completan esta edición. Simone Luci Pereira y Maria Fernanda Silva presentan la publicación ‘Escena Cosplay: comunicación, consumo, memoria en las culturas juveniles’ de Monica Nunes; Margareth Diniz presenta la obra de Lucia Garay, ‘Así, ¿quién quiere estar integrado? La cuestión de la inclusión en la escuela argentina’; y Sandra Arito presenta la obra ‘Con voces propias: miradas juveniles contemporáneas en San Luis’, de Graciela Castro. Estas tres reseñas abordan el universo multifacético de las juventudes latinoamericanas: el consumo, las expresiones estéticas, la escuela y la participación social y política.

Lucia Raballo de Castro

EDITORIA JEFÉ

Dinámicas transnacionales en tiempos de Internet: jóvenes, movilización y apropiación de Facebook en Colombia y en Brasil

Liliana Galindo Ramírez

Introducción



IMAGEN: Khalid Albaik

Las y los jóvenes en América Latina son actores de un mundo contemporáneo que experimenta diversas mutaciones sociales, políticas, culturales y mediáticas. Y sus acciones en este contexto no hablan sólo de la singularidad de la vida de los jóvenes e incluso, no sólo de lo que ocurre en América Latina, sino que sus banderas y sus prácticas nos permiten asomarnos a lo que ocurre más allá de estas fronteras: el mundo que cambia está aquí contenido e insinuado, y las dinámicas emergentes que allí aparecen sugieren tanto continuidades como rupturas. A partir del estudio¹ del movimiento estudiantil colombiano y de Ocupa Sampa en Brasil, ambos en 2011, sugerimos algunos elementos de análisis propios de estos movimientos susceptibles de animar la reflexión sobre otros movimientos y reconfiguraciones contemporáneas².

1 Este artículo se deriva de la investigación realizada por la autora en el marco del doctorado en ciencia política y que se orientó a analizar la transformación de las prácticas políticas de jóvenes mediadas por Internet y por la red social digital Facebook, en particular, a través de los casos del movimiento estudiantil colombiano *Mane* y Ocupa Sampa en Brasil en el año 2011. El presente texto evoca de manera muy sucinta algunos de los resultados de esta investigación.

2 El trabajo de Feixa, Leccardi y Nilan (2016) aporta, desde el campo de los estudios de juventud, un conjunto de contribuciones centrando la atención en la cuestión del espacio-tiempo a través de la categoría de cronotopo. Otro de los trabajos de Feixa contribuye a una reflexión sobre la categoría de juventud a través de la referencia a la “#Generación” (Feixa, 2014).

Así, a inicios de la presente década una serie de movimientos tuvo lugar en diferentes lugares del mundo: la llamada “Primavera Árabe” desde el año 2010, los *Indignados*, los *Occupy*, el movimiento estudiantil chileno en 2011, la “Primavera Quebequesa”, el movimiento mexicano #YoSoy132 en 2012, las jornadas de junio en Brasil en 2013 y más recientemente la “Nuit Débout” en Francia. Sin buscar equipararlos ni hacer una lista exhaustiva sino evocar algunos de los movimientos desplegados a lo largo de esta década, unos con mayor repercusión mediática que otros, cabe preguntarse si además de su proximidad temporal, y pese a las distancias geográficas entre ellos, hay semejanzas y conexiones, por ejemplo, en términos de sus reivindicaciones, modos de acción y de organización.

Los movimientos colombiano y brasileño: contribuciones e interrogaciones

La irrupción de Internet en la vida social ha sido considerada desde ópticas diferentes e incluso desde posturas extremadamente opuestas. Así, por ejemplo, esta incorporación de Internet en la vida contemporánea ha sido calificada como sinónimo de opresión, de restricción de las libertades individuales, e incluso, de “la política de lo peor” como lo afirman autores como Paul Virilio (1996). Y en cambio, lejos de la mirada de los determinismos opresores ha sido concebida bajo premisas radicales como la que afirma categóricamente que nadie controla Internet, como lo sostiene Manuel Castells (2001). Asimismo, autores como Cardon (2010)³, desarrollan un trabajo de captura de información *online* y *offline*⁴ que se orientan a profundizar la investigación empírica y la conceptualización que allí se puede derivar desde un trabajo interdisciplinario.

¿Qué significa movilizarse en torno a determinadas causas en un contexto en que las prácticas de convocatoria, difusión, organización y protesta pasan por la mediación de plataformas digitales como Facebook? Múltiples son las especulaciones sobre los impactos de las tecnologías digitales en la vida contemporánea. Sin embargo, menos abundantes son los trabajos que realizan una indagación empírica que incluya la captura y procesamiento de datos provenientes de aquellas tecnologías digitales, que permitan apreciar los usos y apropiaciones concretas que los diversos actores hacen de las mismas.

Por ello consideramos que toda tentativa de respuesta a este tipo de preguntas conviene pasar por una exploración empírica que interroge las singularidades y aspectos en común de los procesos *online* y *offline* a partir de un enfoque que privilegie una mirada inductiva -especialmente valiosa en un terreno poco explorado como el que aquí nos ocupa-, que alimente las reflexiones fundadas en los usos, actores y contextos concretos y contribuya a superar la profusa especulación, los determinismos y el sentido común que predominan en esta materia. Comencemos entonces por presentar sucintamente nuestros casos y la aproximación empírica realizada en el marco de esta investigación.

3 Dominique Cardon, a propósito de “la democracia Internet” habla de dos transformaciones fundamentales “(...) de una parte, el derecho a tomar la palabra en público se extiende (...) y de otra parte las conversaciones privadas se incorporan al espacio público (...) si el espacio público se abre a la intervención cada vez más activa de los individuos es, entre otras, porque las maneras de ser se transforman. Esta apertura del espacio público a los individuos implica consecuencias de primer orden. Ella introduce en el mundo de la información y de la política maneras de estar juntos, de interactuar y de cooperar que permanecían hasta entonces restringidas al espacio de las sociabilidades privadas” (Cardon, 2010, p. 11). Traducción de la autora.

4 El proyecto Algopol (S.f.) es uno de los ejemplos al respecto.

Primero Túnez, después fue Egipto, y más tarde en gran parte del norte de África y el medio oriente, luego en España, Irlanda, Grecia e Israel; cientos de miles de estudiantes, desempleados, trabajadores y ciudadanos del común colman plazas y parques, contra un orden económico internacional inicuo y que se encuentra en fase de declive. En América Latina los estudiantes de Puerto Rico, Colombia y otros países se movilizan bajo el norte de la lucha social en Chile que ya completa más de 3 meses de tomas y marchas estudiantiles (...). (Declaración de la Mane, 20 y 21 de agosto de 2011).

Por una parte, un movimiento estudiantil sin precedentes en las cuatro décadas ve la luz en Colombia. Una serie de movilizaciones contra el proyecto de reforma de la ley 30 que reglamenta el sistema de educación superior en Colombia se realizan en el año 2011, considerando que esta reforma se traduce en un proyecto de profundización de la privatización de la educación que inicialmente incluía, entre otras, darle vía libre al ánimo de lucro de las instituciones de educación superior en el país⁵. Tras varios meses de efervescente protesta, en el mes de agosto el movimiento toma cuerpo en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (Mane) que se constituye en un espacio amplio de convergencia tanto de una multiplicidad de colectivos y organizaciones como de sectores sin ninguna adscripción organizativa. El movimiento inicialmente poco visible en los medios masivos de comunicación tradicionales, posteriormente aparece en los titulares de los mismos. Tras varios meses más de movilizaciones que incluyeron un Paro Nacional Universitario durante más de un mes, el proyecto de ley en cuestión es finalmente retirado por parte del gobierno nacional en cabeza de Juan Manuel Santos y el movimiento levanta el paro, hecho que marca un momento cumbre del movimiento, que no sin tensiones internas, representa una importante victoria tras lograr el retiro del proyecto de ley y afirmarse en su lucha por la defensa de la educación pública.

Novos ventos sopram no mundo. A força das idéias e da organização dos povos recoloca esperanças diante da melancólica ordem imposta pelos poderosos. Uma sociedade pautada pelas regras infinitas do mercado é uma sociedade sem futuro. O povo que se levanta em todos os continentes é rebelde por muitas causas. O autoritarismo das péssimas condições de vida somado à prisão de ser governado por regimes pseudo-representativos é o que dá o tom deste novo grito (...). (Manifesto 1, Blog Ocupa Sampa)⁶.

Por otra parte, durante estos meses decisivos para la Mane, en São Paulo, así como en otras ciudades del mundo y de Brasil, se configura un movimiento local inspirado en los *Indignados* de la Península Ibérica y en respuesta al llamado del movimiento global

5 Una ampliación más detallada sobre el despliegue de la Mane y del polémico proyecto de ley puede consultarse en Cruz (2013).

6 “Nuevos vientos soplan en el mundo. La fuerza de las ideas y de la organización de los pueblos recoloca esperanzas ante la melancólica orden impuesta por los poderosos. Una sociedad pautada por las reglas infinitas del mercado es una sociedad sin futuro. El pueblo que se levanta en todos los continentes es rebelde por muchas causas. El predominio de las pésimas condiciones de vida sumado a la opresión de ser gobernados por regímenes pseudo-representativos es lo que marca el tono de este nuevo grito (...).” Traducción nuestra.

*Occupy*⁷ hecho el 15 de octubre conocido como #15O. Este movimiento retoma y hace propias las consignas “Somos el 99%” y “Democracia real ya!” sin ser una copia de aquellos movimientos: Ocupa Sampa reúne distintas personas críticas del sistema económico y del régimen democrático que han experimentado y se convierte en la convergencia de un amplio y diverso conjunto de reivindicaciones. Su nombre en extenso, como fue registrado en la más concurrida de las páginas registradas en Facebook, “Acampa Sampa Ocupa Sampa” hace referencia a la modalidad de manifestación (acampada), y la naturaleza del movimiento, como parte de los Occupy y al tiempo como un movimiento paulista. Este movimiento habría reunido cerca de 600 jóvenes con 250 carpas ubicadas en el Vale do Anhangabaú, bajo el viaduto do chá (Oliveira; Segurado, 2014) durante cerca de un mes y medio, antes de ser desalojados por la policía para reinstalarse en otros espacios públicos. Los “Indignados de São Paulo” (Oliveira, 2014) auto-gestionaron un modo de vida colectivo, en protesta contra un sistema desigual y a través de un conjunto de acciones hicieron posible una experiencia colectiva, local e internacional sin precedentes.

Tras haber realizado un trabajo de campo que incluyó fuentes *online* y *offline*, en particular entrevistas⁸ a jóvenes activistas y la construcción de una base de datos provenientes de las páginas Facebook de ambos movimientos, pudimos observar una serie de elementos, a partir de la integración en un mismo análisis de ambas dinámicas (*online* y *offline*). Ambos movimientos se desarrollaron con independencia el uno del otro y sin embargo un acto los puso en relación: se trata de la Marcha Continental por la Educación como iniciativa de los movimientos estudiantiles colombiano (Mane) y chileno (Confech⁹) convocada para el 24 de noviembre de 2011 y cuyo llamado fue atendido en varios países y movimientos, como fue el caso de Ocupa Sampa, que se sumó a este llamado. Ahora bien, más allá de este extraordinario vínculo que logró juntar en una misma manifestación internacional diversas movilizaciones locales, los dos movimientos compartieron una serie de significativos aspectos en común. Entre ellos, algunos de los más destacados son: el uso intensivo y extensivo de plataformas digitales, sin cuya mediación ninguno de ellos hubiese adquirido la forma y modo de funcionamiento que adquirió; su carácter “apartidista” (no confundir con “anti-partidista” ni con “apolítico”)¹⁰ que incluye una declaración explícita según la cual el movimiento no le pertenece a ningún partido político, y a su vez no impide que sus miembros participen con independencia de su pertenencia o no a estructuras partidistas, y su estructuración interna, que en estrecha relación con lo anterior, toma cuerpo buscando un modo de organización diferente al de los partidos políticos, como los son la carencia de un líder, un modo de funcionamiento por comisiones y la búsqueda de modalidades de decisión consensuales no centralizadas.

7 El trabajo titulado “Occupy, movimentos de protesto que tomaram as ruas”, en el cual participaron diversos autores constituyó una de las primeras contribuciones al análisis del movimiento Occupy en Brasil y en el mundo (Harvey et al, 2012).

8 Una mención especial de reconocimiento y agradecimiento a la Profesora Rita de Cássia Alves Oliveira (PUC São Paulo, Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciências Sociais) por haber compartido y colaborado en una misma aventura de investigación sobre los movimientos juveniles y el uso de tecnologías digitales en Colombia y Brasil y cuyo aporte a esta investigación fue decisivo.

9 Confederación de Estudiantes de Chile.

10 Una ampliación de la reflexión sobre el carácter político del denominado “apolitismo” juvenil desde la perspectiva de este trabajo puede consultarse en Galindo-Ramírez (2013, 2015).

En el caso de la Mane, su modo de funcionamiento se estructuró con base en la existencia de mesas amplias universitarias locales, un comité operativo, un cuerpo nacional de vocerías y las comisiones académica, de derechos humanos y de comunicaciones. En el caso de Ocupa Sampa, las comisiones fueron más numerosas y variables, así en el marco de nuestra investigación identificamos las siguientes: de alimentación, de acción directa, jurídica, de infraestructura, de desechos, de seguridad, de recepción, de programación, de restauración, de movimientos sociales, de niños en acampamento y de comunicación, habiendo podido existir otras comisiones, dada su emergencia con frecuencia pragmática (según circunstancias y necesidades concretas particulares) y efímera (con una duración en función de necesidades puntuales y variables). Sin poder entrar aquí en detalles sobre cada una de ellas sí cabe anotar que la única comisión que coincide en ambos casos y la que tuvo un carácter permanente fue la de comunicación. Al igual que en otros movimientos contemporáneos la comunicación está en el corazón de su actividad¹¹, en donde hay una estrecha interconexión entre la acción *online* y *offline*.

Este modo de funcionamiento, tendiente a una organización no jerárquica sino horizontal, no exenta de disputas y tensiones internas, en razón, entre otras, de la cohabitación de posturas y orientaciones distintas al interior de cada movimiento y de la confluencia y persistencia de formas clásicas, convencionales e incluso partidistas que se expresaron en diferentes momentos y en mayor o menor medida en cada uno de los movimientos estudiados. Veamos a través de extractos de las entrevistas, algunos de los elementos relativos a cuestiones que fueron fuente de divergencias, y que, más allá de los conflictos internos que puede mostrar, es sobre todo indicativo de cuestiones irresueltas que están en el corazón de las dinámicas de estos y otros movimientos contemporáneos en relación con la comunicación para contestar el poder y con la contestación del poder de la comunicación.

(...) por los perfiles de Twitter de los diferentes voceros y (Jaime)¹² tiene infinidad de seguidores, (Simon)¹³ tiene miles, ese muchacho tiene como 30.000 seguidores en Twitter (...), bien impresionante es el manejo que, sobre todo ellos dos, le dieron a sus cuentas en Twitter y en Facebook, (Simon) no pasa un día sin que ponga por lo menos tres Tweets y eso, digamos, en algún momento trajo sus ventajas y en algunas cosas nos ha traído serias desventajas. Porque el problema es cuando empieza a Twittear para (cuestiones partidistas) (...) y eso (...) de una u otra forma tensiona un poquito el ambiente porque tú sabes que le estás hablando a 30.000 - 40.000 personas y pues no le estás hablando de lo gremial (...). (Lina, joven activista de la Mane).

Está claro que las redes digitales de los movimientos deben expresar las ideas y reivindicaciones de los movimientos y no las que correspondan a posturas individuales o partidistas. Sin embargo, aparece aquí la cuestión del uso de las redes sociales digitales personales en el contexto de la activa participación individual en un movimiento.

11 Ariadna Fernandez-Planells (2016) realiza una investigación sobre la cultura juvenil, el activismo social y la comunicación digital que analiza entre otras, la dinámica del movimiento de Indignados en Barcelona, su funcionamiento por comisiones, incluida la comisión de comunicación, desde un enfoque centrado en la audiencia o recepción.

12 Los nombres fueron cambiados con el fin de preservar la identidad de las y los jóvenes que nos concedieron las entrevistas. En este caso, sólo diremos que corresponde a uno de los voceros de la Mane y que también fue entrevistado en el marco de esta investigación.

13 Otro de los voceros de la Mane que también fue entrevistado.

Esas herramientas requieren un manejo responsable, todas. Es necesario que tengan un manejo democrático, pero también que sea organizado. Parece bobo pero uno no le puede dar la clave del Facebook a los cincuenta mil o sesenta mil estudiantes que están metidos en el Facebook de la Mane (...). Acá nos toca pelear con Facebook y con Twitter y el día en que clausuren eso tocará también a punta de chapolas y como lo hemos venido haciendo, por eso es que no hemos reemplazado lo uno por lo otro. Es una herramienta más, a mi juicio es subsidiaria (...) el número de visitas del blog de la Mane de noviembre a diciembre, de octubre a noviembre, pues fue una cosa impresionante, rompimos el record de votos en la urna virtual de Caracol Televisión¹⁴, fuimos hashtag en trending topic como tres o cuatro veces. (Simon, joven activista de la Mane).

Dado que el criterio de “apartidismo” aplica para las redes del movimiento ¿es legítimo hacer uso de las redes personales con fines partidistas? ¿Ello, aun si éstas redes se han nutrido (y el número de seguidores incrementado) a través de un movimiento no partidista? ¿O por el contrario, este uso debe estar prohibido, extendiendo así el principio apartidista al ámbito de los usos de las cuentas personales de sus activistas?

(...) quem era da comissão de comunicação eram aquelas mesmas 3 ou 4 pessoas que tinham o conhecimento e acesso às redes sociais, o que na realidade centralizou ainda mais o poder, porque se qualquer pessoa quisesse postar algo tinha que procurar essa meia dúzia de pessoas que tinha a senha do computador, da Internet etc... Ou seja, se você não conhecesse ninguém da comunicação você não postava nada. Nisso teve uma briga entre duas pessoas com visões divergentes de como deveria se dar a relação com a comunicação (Mauro, joven activista de Ocupa Sampa)¹⁵.

Si bien la labor de la comisión de comunicación de Ocupa Sampa fue una de las comisiones que contó con reuniones asamblearias con una asistencia concurrida, que abrieron las discusiones y las decisiones allí tomadas a todos quienes quisieran participar, desde el contenido de las publicaciones hasta la identidad visual, dos constataciones se ponen en evidencia: 1) el acceso a las claves de las cuentas del movimiento está restringido a unas pocas personas (y que todos tuvieran acceso a ellas, no parece ser una solución) y 2) la necesidad de publicar contenidos relativos al movimiento por parte de miembros sin acceso directo a las cuentas de las redes digitales no siempre puede satisfacerse.

Era tudo discutido em reunião. O layout das paginas era discutido, a identidade visual e tal. Varias pessoas faziam projeto e a gente votava. Na verdade a gente não votava, a gente decidia por consenso, decidímos o melhor ou os melhores (...). Quem tivesse uma pauta pra colocar levantava a mão e tinha uma pessoa que ia colocando as pautas. Essa pessoa que anotava era voluntária na hora, ela se propunha e executava a tarefa (...) (Luciana, joven activista de Ocupa Sampa)¹⁶.

14 Una de las cadenas de televisión más vistas en Colombia.

15 “Quienes era de la comisión de comunicación eran aquellas mismas 3 o 4 personas que tenían el conocimiento y el acceso a las redes sociales, lo que en realidad centralizó mucho más el poder, porque si cualquier persona quisiese postear algo tenía que buscar a esa media docena de personas que tenían la contraseña de la computadora, de internet, etc... O sea, si usted no conociese a alguien de la comunicación usted no posteaba nada. En eso hubo una discusión entre dos personas con visiones divergentes sobre cómo debería darse la relación con la comunicación (Mauro, joven activista de Ocupa Sampa).” Traducción nuestra.

16 “Todo era discutido en reunión. El layout de las páginas era discutido, la identidad visual y así. Varias personas hacían un proyecto y nosotros votábamos. En realidad, nosotros no votábamos, nosotros decidíamos por consenso, decidíamos lo mejor o los mejores (...). Quien tuviese una pauta para colocar levantaba la mano y había una persona que iba colocando las pautas. Esa persona que anotaba era voluntaria, en el momento ella se proponía y ejecutaba la tarea (...)” (Luciana, joven activista de Ocupa Sampa).

La búsqueda de formas colectivas y horizontales de acción y las restricciones en la administración de las herramientas digitales de comunicación del movimiento configuran dos fenómenos de una misma dinámica que ponen en evidencia la importancia de las interrelaciones entre las modalidades colectivas, amplias y restringidas de discusión, de decisión y de acción.

Ahora bien, el análisis de los contenidos publicados en las páginas Facebook de ambos movimientos permitió ver, entre otras cosas, que las publicaciones hechas por los administradores de las mismas tienden a expresar el fruto del consenso y de las luchas, reivindicaciones y llamados propios del movimiento, mientras que los comentarios se convierten en una tribuna de opinión en línea, que en algunos casos expresa polémicas y diferendos al interior del movimiento.

Así, con frecuencia encontramos que a un *post* (o publicación en el muro de Facebook) con un bajo número de *likes* y un alto número de comentarios corresponde la expresión de un disenso, mientras que a un *post* con un alto número de *likes* (función “curtir”) corresponden expresiones de respaldo y simpatía con el movimiento. Una fuente de disenso en este sentido, puede de hecho traducirse en motor de una mayor *actividad en línea visible fuera de línea*, como es el caso de la Mane, con ocasión de la decisión de suspender el paro nacional universitario, cuando centenas de comentarios en el muro de la página de Facebook expresaron críticas respecto a la manera en que fue tomada esta decisión. Pero también, el disenso puede expresarse *fuerza de línea sin que sea por ello visible en línea* como por ejemplo en el marco de las asambleas en que afloraron divergencias, como es el caso de Ocupa Sampa en relación con el funcionamiento interno relacionado con la labor de las comisiones, sin que por ello se encuentren rastros de estas divergencias en los comentarios en las páginas de Facebook. Ello permite llamar la atención sobre otras cuestiones como lo es la reconfiguración de la visibilidad y la invisibilidad de lo que ocurre en línea y fuera de línea, como parte de las reconfiguraciones en curso, en tiempos de Internet.

Conclusión

El estudio de los dos casos latinoamericanos, manteniendo de fondo una mirada sobre las dinámicas de otros movimientos contemporáneos, nos permite constatar coincidencias en términos de la orientación apartidista, la organización tendiente a la horizontalidad y a la estructuración por comisiones, a las apropiaciones hechas de redes digitales como Facebook, a las críticas frente a modos de funcionamiento centralizados propios de las instituciones políticas clásicas, al tiempo que estas dinámicas coexisten con la persistencia de modos de funcionamiento más cercanos a la democracia representativa que a la democracia directa. Las herramientas de Internet pueden ser apropiadas de maneras muy distintas. Y la forma específica que Internet toma es inseparable de estas apropiaciones singulares y múltiples. Estos movimientos vehiculan utopías recreadas en el seno de su acción colectiva y anuncian y proponen otros modos de vivir juntos en donde la actividad en línea y fuera de línea se integran para fabricar realidades que juntan

experiencias, afectos¹⁷ y saberes acumulados de formas de organización y movilización precedentes con los deseos, los proyectos y las manifestaciones que buscan crear condiciones de posibilidad de existencia. Ello incluye movilizarse por contribuir a generar acciones y construir un mundo capaz de superar las fuertes desigualdades sociales y económicas y las profundas restricciones de las democracias que estas generaciones de jóvenes han experimentado. Muchas de las reivindicaciones y prácticas son novedosas y otras encarnan formas de continuidad frente a movimientos previos. Sin embargo, las plataformas que median la actividad de estos movimientos tienen lugar en un mundo mediático, social y político en mutación. Muchos de los cambios y dinámicas que se están produciendo hablan de las singularidades de los actores y contextos locales y, a su vez, de los modos de actuar colectivamente y de movilizarse que van más allá de las fronteras nacionales y continentales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALGOPOL. Le projet Algopol. Disponível em: <http://app.algopol.fr/info#>.
- BONVILLANI, A. (Org.). **Callejeando la alegría... Y también el bajón**. Etnograffía colectiva de la marcha de la gorra. Córdoba: Encuentro Grupo Editor, 2015.
- BONVILLANI, A. Cuerpos en marcha: emocionalidad política en las formas festivas de protesta juvenil. **Nomadas**, v. 39, p. 90-103, 2013.
- CARDON, D. **La démocratie Internet: Promesses et limites**. Paris: Seuil, 2010.
- CASTELLS, M. Internet y la sociedad red. **La factoría**, n. 14, fev./set., 2001.
- CRUZ, E. La mane y el paro nacional universitario de 2011 en Colombia. **Ciencia Política**, n. 14, jul./dez., 2012. Disponível em: <http://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/41520>
- FEIXA, C.; OLIART, P. (Org.). **Juvenopedia**: Mapeo de las juventudes iberoamericanas. Barcelona: NED Ediciones, 2016.
- FEIXA, C.; LECCARDI, C.; NILAN, P. (Org.). **Youth, Spaces & Times**. Agoras and Chronotopes in the Global City. Leiden & Boston: Brill, 2016.
- FEIXA, C.. **De la generación @ a la # generación**. Barcelona: NED, 2014.
- FERNANDEZ-PLANELLS, A. Keeping up with the news. Youth Culture, Social Activism & Digital Communication. 2015. Tese de Doutorado. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, 2015.
- GALINDO-RAMIREZ L.; OLIVEIRA, R. Movimientos juveniles y usos de las tecnologías digitales en América Latina: Ocupa Sampa de São Paulo y Movimiento estudiantil colombiano MANE. In: CUBIDES, H. et al (Eds.) **Juventudes latinoamericanas**. Prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas. Buenos Aires: Clacso, 2014. Disponível em: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20150522115424/juventudes.pdf>

17 Andrea Bonvillani (2013, 2015) realiza una valiosa contribución al respecto a través de la investigación sobre la elaboración política de la alegría y sobre el lugar de los afectos en el contexto de las acciones y movilizaciones juveniles.

GALINDO-RAMIREZ, L. Política y juventud en la era digital: una mirada a través de los casos de Colombia y Brasil. In: ACOSTA, F. (Coord.). **Jóvenes, juventudes, participación y políticas**. Asociados, organizados y en movimiento. Bogotá: Subdirección para la juventud, Alcaldía Mayor de Bogotá, Obsevatorio de Juventud de la Universidad Nacional de Colombia, 2015. Disponible em: http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2_cdv/catalogo_2015/Jovenes,%20Juventudes%20Participacion.pdf

HARVEY, D. et al. **Occupy**: movimentos de protesto que tomaram as ruas. São Paulo: Boitempo Editorial, 2012.

OLIVEIRA, R. **Cibercultura, apropriação do espaço público e os usos da cultura digital**: o caso do Ocupa Sampa, os Indignados de São Paulo. Trabalho apresentado no 38º Encontro Anual da Anpocs, GT04 – Ciberpolítica, ciberativismo e cibercultura, Caxambu, Brasil, 2014.

OLIVEIRA, R.; SEGURADO, R. Web Activism in São Paulo: New Political Practices. Disponível em: http://www.laviedesidees.fr/_de-Cassia-Alves-Oliveira-Rita_.html, <http://www.booksandideas.net/Web-Activism-in-Sao-Paulo-New.html> Acesso em: 14 jul. 2014.

VIRILIO, P. **Cybermonde, la politique du pire**. Paris: Textuel, 1996.

Resumen

El presente artículo se centra en el estudio de dos casos latinoamericanos, a saber, el movimiento estudiantil colombiano y Ocupa Sampa en Brasil cuya acción inicial se desplegó en 2011. La investigación corresponde al análisis de las transformaciones de las prácticas políticas juveniles mediadas por Internet y por Facebook en particular, a partir de los dos casos estudiados y propone algunas reflexiones en torno a las reconfiguraciones socio-políticas y mediáticas contemporáneas. Integrando las dimensiones online y offline de los casos estudiados, se sugieren elementos de reflexión a través de ellos, considerando que se convierten en una gran ventana que permite interrogar singularidades, así como aspectos en común con otros movimientos de su época. La cuestión del “apartidismo”, el modo de funcionamiento por comisiones y la búsqueda de nuevos modos de organización y de acción que articulan su carácter local con dinámicas internacionales son objetos de reflexión en este texto.

Palabras clave: Internet, juventud, política, Colombia, Brasil

FECHA DE RECEPCIÓN: 11/05/2016

FECHA DE ACEPTACIÓN: 04/08/2016



Liliana Galindo Ramírez

Candidata a Doctora en Ciencia Política, Universidad de Grenoble; Doctoranda Invitada en el Centro de Investigaciones Políticas de Sciences Po París; Investigadora del Observatorio de Juventud; socióloga y Magíster en Sociología Cultural de la Universidad Nacional de Colombia. Ciudadan@s por la Paz de Colombia (París, Bogotá, Rio de Janeiro). Colaboradora del proyecto transnacional Generación Indignada – Genind.

E-mail: lilianagalindoramirez@gmail.com

Madre Social: la construcción de un paradigma de cuidado maternal en los centros de acogida institucional

Daniela Ramos de Oliveira

Anna Paula Uziel

Este artículo pretende discutir el trabajo de las madres sociales, profesionales que actúan como cuidadoras en los centros de acogida y que deben proporcionar un ambiente familiar para niñas, niños y adolescentes. El nombre de madre social, que mezcla maternidad y sus sentidos privados a una dimensión pública, junto con el hecho de que ellas reciben salarios para ejercer cuidados maternales, indica una hibridez en su función. Si, por un lado, la expresión evoca, en primer plano, a la figura de la madre, de la familia, la segunda la coloca fuera, en cierto sentido, de la esfera doméstica. Es madre, pero de mucha gente, de personas de diferentes orígenes, sin lazos previos. Además, cumple una función que es social, la de cuidar y proteger a aquellos que se encuentran en una situación especial por su condición.

La idea de hacer una investigación sobre el tema de la madre social se inició en el 2007, cuando comenzamos una colaboración entre el equipo de estancia al que pertenecía, Psicoterapia de Pareja y Familia, y la Psicología Comunitaria, ambas vinculadas al Servicio de Psicología Aplicada (SPA) de la Universidad Veiga de Almeida, para actuar dentro del Proyecto Alumno Residente, en un CIEP¹ en la ciudad de Rio de Janeiro. Dentro del espacio de esos CIEPs había centros de acogida con una madre social.

Antes de entrar en contacto con la madre social de esa residencia, esperaba encontrarme con otro tipo de realidad. De hecho, imaginaba su figura como una mujer sin vínculos familiares y que permanecía todo el tiempo dentro del CIEP, con otras obligaciones además de esa de cuidadora de niñas, niños y adolescentes; pensé que solamente sería una persona con una mayor preocupación con esos jóvenes, no alguien que estuviera en el lugar de su madre.



IMAGEN: Marlene Barros

1 Centro Integral de Educación Pública

No obstante, para mi extrañeza, me encontré con una mujer que hacía de aquella residencia, además de un lugar de trabajo, su propio hogar, ya que había perdido el suyo en una gran inundación, y llevó consigo marido, hijos y hasta un nieto. Así, ella era una persona que se quedaba en la casa más tiempo de lo que yo imaginaba, cocinando, limpiando y ejerciendo otras tareas domésticas – la encarnación de un estereotipo de maternidad, distinto, incluso, del más tradicional visto en lo cotidiano. Cada espacio de la casa parecía estar marcado no solo con las historias de los niños y las niñas, sino también con su propia historia².

Esas características de las casas de las madres sociales tenían el objetivo de hacer que los jóvenes se sintieran en casa. Esos hogares, llamados casa-hogar por las Aldeas SOS³ y residencia por el PAR (Proyecto Alumno Residente), eran diseñados basándose en características de casas de clases medias, con el objetivo de reforzar todavía más la idea de familia, y ofrecer un espacio diferenciado para las niñas, niños y adolescentes acogidos. Así, en esas casas encontramos salas arregladas con sofás, mesas, y hasta portarretratos, marcando momentos y recuerdos presentes en ese lugar; la cocina, con sus armarios, refrigeradores y la mesa donde todos comen juntos; los cuartos, uno para los niños y otro para las niñas, marcados por características consideradas en el sentido común como correspondientes a cada sexo: el azul en carritos para los niños, y el rosa en animalitos de peluche para las niñas. También encontramos perros que transitan por la institución, adoptados por algunas de las madres sociales y que también reciben cuidados de los niños y los adolescentes.

Esos encuentros, que nos produjeron diversas inquietudes, tuvieron como productos la construcción de una tesis de licenciatura de psicología y la elaboración de la tesis de maestría de una de las autoras. Con eso, como parte de esas investigaciones producidas, este trabajo pretende observar las tensiones que la figura de la madre social genera, por el hecho de integrar protección y control, bajo supervisión del Estado, reflexionando en qué medida dicho ejercicio facilita la garantía de derechos de niñas, niños y adolescentes en centros de acogida. Para esto, primero vamos a contextualizar la creación de esa profesión, y posteriormente vamos a poner en análisis las tensiones que permean el control y la protección que atraviesan la vida de niñas, niños y adolescentes institucionalizados.

Una madre profesional: historia, conceptos y discusiones

Para iniciar la discusión sobre este asunto, conviene abordar, dentro de la reducida literatura, algunos autores que discuten el asunto, resaltando puntos conflictivos dentro de dicho ejercicio profesional (Figueiredo, 2006; França, 2005; Lima, 2009; Nogueira; Costa, 2005; Parente et al., 2006; Sá, 1998).

2 En el 2010, la ley nº 12.010, del 3 de agosto del 2009, trae algunas alteraciones bastante considerables sobre los cuidados con la infancia, dando fin legal a las madres sociales. Sin embargo, la investigación realizada ocurrió exactamente en el momento de esa transición, de inicio de aplicación de los nuevos principios legales; de hecho, la mayor parte del campo se dio antes de la implementación de la ley, por eso todavía fue posible trabajar con las madres sociales, figuras que poco a poco van dejando de existir, a pesar de la resistencia de las instituciones que insisten en este formato, ya sin cobertura legal.

3 Ongs internacionales que acogen niñas, niños y adolescentes entre 0 y 18 años, las Aldeas SOS eran la institución más conocida por trabajar con madres sociales.

Sin embargo, antes de eso vamos a historizar su concepto, partiendo de informaciones de la institución que actúa con madres sociales más conocida en Brasil, las Aldeas SOS. En la página electrónica de dicha institución consta que la profesión de madre social surgió en el año de 1949, cuando un estudiante de medicina austriaco, Hermann Gmneiner, decidió iniciar un trabajo de acogida de niñas y niños huérfanos en su país. En aquella ocasión, muchos países aún sentían el impacto de la 2^a Guerra Mundial, y el resultado de esos acontecimientos a nivel poblacional fue un número elevado de niñas y niños huérfanos y mujeres viudas. Hermann decidió dedicarse al trabajo de unir a esos niños y niñas con las viudas, haciendo que surgieran las primeras madres sociales⁴.

Esas mujeres se fueron a vivir a casas construidas por voluntarios, dedicándose de manera exclusiva a la atención de esos niños y niñas. Todo ese proceso culminó en la creación de las Aldeas SOS, que son instituciones dedicadas a la asistencia de jóvenes en situación de vulnerabilidad social y que lanzaron la profesión de madre social al mundo, la cual surgió en Brasil, en 1967, en la ciudad de Porto Alegre (RS) (Oliveira, 2011).

La madre social es una profesional reglamentada por la ley nº 7.644, del 18 de diciembre de 1987, que mantiene la función de cuidadora de jóvenes en situación de acogida, “con exclusividad” y proporcionándoles “condiciones propias de una familia”⁵ (Brasil, 2007).

Así, las atribuciones de la madre social son:

“I – propiciar el surgimiento de condiciones propias de una familia, orientando y auxiliando a los menores puestos bajo sus cuidados;

II – administrar el hogar, realizando y organizando las tareas pertinentes a este;

III – dedicarse, con exclusividad, a los menores y a la casa-hogar que les sean confiados” (BRASIL. Ley nº 7.644, del 18 de diciembre de 1987. **Define la Reglamentación de la Actividad de Madre Social y da Otras Providencias.** DOU, Brasilia, 21 de diciembre de 1987).

França (2005), al hacer un análisis sobre el nombre “madre social”, describe la unión de esos dos términos, referentes a los ámbitos privado y colectivo como una marca que resalta su posición ambigua de madre y profesional, y le asegura un lugar impreciso.

La posición ocupada por ella, principalmente en el caso de las madres sociales de las Aldeas SOS, muchas veces puede ser su única posibilidad de ejercer la maternidad, en función de la exclusividad exigida y del rango de edad al que debe pertenecer⁶.

4 Información obtenida en la página de las Aldeas SOS: www.aldeiasinfantis.org.br, accedido el 12/05/2009.

5 Trechos de la ley que define la Reglamentación de la Actividad de Madre Social

6 En las Aldeas SOS, las madres sociales necesitan tener, en el momento de la contratación, entre 25 y 45 años, escolaridad media completada, ser soltera, viuda o divorciada y tener hijos solo si son mayores de edad o no dependientes.

En las entrevistas realizadas en la investigación, escuchamos cosas muy interesantes de las madres sociales, que resaltan bien esa mezcla de profesional y madre:

Es que cuando hacemos la entrevista para entrar al proyecto, ellas piden que los abracemos como hijos, que no haya distinción entre mis hijos biológicos y ese niño. Y creo que yo hice eso muy bien! (Laura – 60 años - PAR).

Yo los agarraba desde que tenían 1 año hasta ir a adopción, eran bebés, entonces te vuelves mamá, no hay como huir, y yo soy muy intensa; la mamá había acabado de amamantar y me la entregó: ah, cuida bien de mi hijita, entonces era una escalerita, había un bebé de 3 meses, de un año y 6 meses, había otro bebé de 2 años y 6 meses, y otro niñito de 4 (Ángela – 46 años - Aldeas SOS).

Yo me siento madre de los hijos que ya pasaron por mí, incluso aquellos que ya salieron, porque en mi corazón son mis hijos, o por lo menos los trato como si fueran mis hijos, entonces a veces les digo eso, cuando me peleo y creo que fui rígida, después les digo “disculpas, pero hablo contigo como si hablara con mi hijo, yo no dejaría a mi hijo hacer eso, por eso no te dejé”, entonces, yo actúo como si fuera su madre (Cristina – Tía – 43 años - Aldeas SOS).

A partir de ahí, podemos identificar una tensión establecida en esa dinámica, ya que existe una exigencia del ejercicio de determinada función, de la existencia de características esperadas de una madre – bastante naturalizadas, como se puede ver en el ejemplo anterior –, pero ellas no pueden haber experimentado eso que se les exige antes, en la medida en que algunas comienzan el trabajo bastante jóvenes, en torno a los 25 años, y no tuvieron hijos – y no pueden tener, si quieren quedarse en las Aldeas. Tampoco pueden ejercer la función en caso de que tengan hijos menores.

Así, hay una intensa demanda y exigencia para que ellas ejerzan su función a partir de una postura maternal – dada como universal, lo que puede ser comprobado a partir del discurso de la directora nacional de las Aldeas SOS:

“Ser madre social es más que una profesión, es una opción de vida”, resalta Luisa Marinheiro, directora nacional de la organización, recordando los vínculos de afecto que son establecidos con los niños que les son confiados. “Por eso, es imprescindible que la candidata a madre social tenga instinto maternal aflorado, capacidad de amar incondicionalmente a sus hijos con diferentes necesidades y en situaciones diversas, tener una base religiosa y, sobre todo, tener vocación para asumir con nosotros la misión de criar familias.⁷

Madre Social es, por lo tanto, un ejercicio profesional, y al mismo tiempo una especie de donación y opción de vida, marcando una hibridez y complejidad en su posición. Además, el fragmento resalta la existencia de un “instinto maternal”, ya discutido por tantos autores y autoras, en general refiriéndose a los estudios de Badinter (1985).

⁷ Retirado de la página: <http://www.aomestre.com.br/105.htm> el 18/12/2009. (Destacados míos, traducción libre).

Es interesante notar que la función principal de la madre social es “propiciar el surgimiento de condiciones propias de una familia, orientando y auxiliando a menores”, conforme es tratado en la ley que reglamenta la profesión. Pero ¿qué condiciones son esas y en qué parámetros están basadas? ¿Qué dispositivos de poder atraviesan a esa profesión y de qué forma las madres sociales se han apropiado de ese lugar de madre en nombre de la protección de los acogidos?

Nogueira y Costa (2005a) señalan dificultades para encontrar estudios relacionados al tema en cuestión, hecho que se mantiene actualmente, dado que en el levantamiento bibliográfico se encontraron pocas investigaciones dedicadas a la comprensión del lugar ocupado por las madres sociales, así como a cuestiones relacionadas a sus elecciones y los desdoblamientos de esta opción para sus vidas. Resaltamos también nuestra dificultad para encontrar textos y trabajos que abordaran esa temática.

Nogueira y Costa (2005) continúan su discusión y plantean que la madre social es una profesional que responde a los cuidados de niños y niñas en estado de extrema fragilidad, que demandan atención y calidad en su atención.

Sá (1998, p. 1-2) define a la madre social como “una persona de la comunidad, supuestamente calificada para cuidar niñas, niños y jóvenes residentes en una casa-hogar” (traducción libre). De ese modo, se trata de una madre substituta que “cuida, protege, guarda, cela por el bienestar, integridad física y moral de sus pupilos”. Por ser una actividad remunerada, su posición acaba por diferenciarse de la madre biológica o adoptiva, pero varias actividades y funciones la aproximan a esta: “ser autoridad, persona de referencia, coordinadora, administradora y cuidadora”. Ella “lidia con múltiples demandas y se vuelve objeto de afecto, desafecto, expresión de deseo, agresión y hostilidad”.

Parente et al. (2006) también definen a la madre social como la responsable por los cuidados, educación, diversión y salud de niñas y niños acogidos, funcionando incluso como facilitadora de las relaciones entre los jóvenes y en el lidiar con la falta de la madre biológica.

Nogueira y Costa (2005a) resaltan la importancia de dicha profesional en la promoción de la salud mental de los jóvenes acogidos, ya que ella se responsabiliza por sus rutinas y actividades, acompañándolos en su desarrollo. Así, “ellas son las que observan y están en contacto directo con las reacciones, comportamientos, demostraciones de angustia, ansiedad, alegría y dificultades de los niños” (p. 38-39, traducción libre).

Figueiredo (2006) habla sobre la opción de ser madre social, como una nueva categoría de madre, dentro del punto de vista psicoanalítico, resaltando que esa actividad sería una respuesta para las cuestiones del abandono que perduran hasta hoy en día.

Al discutir las tensiones existentes en la institución y en el papel de la madre social, en el momento en que ella debe contribuir en la construcción de un modelo familiar, França (2005) pregunta: “(...) si la persona que cuida se considera y se pone en el lugar de madre, ¿cómo será posible que ella ayude al niño a adaptarse en su nueva familia y, en última instancia, como ella podrá permitir su partida, sin que eso se vuelva un episodio traumático para ambos?” (p. 3-4, traducción libre).

Para la autora, tales relaciones, al posibilitar una mezcla entre la figura maternal y la profesional, pueden constituirse como una paradoja, ya que la función de la madre social debería ser ayudar y apoyar al niño en el momento de su partida, pero acaba por dificultar ese proceso, al pretender ser una figura central trascendente en la vida de

esos niños, niñas y adolescentes. Tal actitud no se ajusta a situaciones de acogida que deben ser, por su condición, transitorias. Debido a esta postura asumida por muchas de ellas, ha sido históricamente difícil que los niños y las niñas en ese formato de acogida sean adoptados. El cambio en la ley, como fue mencionado anteriormente, tal vez sea una respuesta del Estado en relación con la necesidad de dejar claro que la acogida es una política pública. La propia regulación de las madres sociales no dejaba clara su posición, dadas las exigencias relativas a estado civil, edad de eventuales hijos, etc.

França (2005) y Nogueira y Costa (2005b) defienden la posición de que las madres sociales acaban por no asumir su actividad de cuidado con los niños y las niñas como una profesión, debido a la falta de entrenamiento y calificación para ayudarlas a definir su papel de profesional en esa relación. Desde ese punto de vista, para Nogueira y Costa (2005a), el espacio de la maternidad debería permanecer abierto, ya que las posibilidades en relación al futuro de esos niños y niñas son innumerables, tales como: “adopción, reintegración familiar, colocación en una familia substituta” (p. 47).

La falta de preparación para el desempeño de esta función, según esas autoras, también puede llevar a la masificación de los niños y niñas, por no tomar en cuenta que estos en realidad son sujetos de elección y que, por lo tanto, pueden conducirse de forma más activa en las actividades diarias, expresando deseos, violando reglas y produciendo demandas. Así, muchas madres sociales, al acompañar el desarrollo de los niños y niñas, satisfaciendo sus necesidades básicas, tales como alimentación e higiene, tienden a tener dificultades para identificar cuestiones y anhelos particulares de cada uno (Nogueira; Costa, 2005a).

Pero, ¿será solamente la falta de entrenamiento y preparación de esas madres lo que las lleva a no lograr distinguir las demandas de los niños, niñas y adolescentes que cuidan? ¿Será que el espacio habitado por ellas, así como la rutina de su trabajo, permite y facilita esa diferenciación?

Lima (2009), en su tesis de maestría, intentó comprender cómo las madres sociales crean su identidad profesional en el contexto de acogida institucional de niños y niñas. Así, ella destaca las voces de niños y niñas como importantes en ese proceso de construcción de identidad de esas madres, ya que a veces ellos se ponen en el papel de hijos y en otros niegan tal lugar. Además, el propio contexto institucional refuerza la misma cuestión, al denominarla como madre social y exigirle la construcción de una relación familiar en aquel espacio, a pesar de la existencia de un salario.

Conforme los autores citados presentan, las tensiones que involucran el lugar ocupado por la madre social son muchas, en la medida en que les es exigido ser madre y profesional de esta función al mismo tiempo. El formato de la casa en que vive y trabaja al mismo tiempo, así como su propio nombre, contribuyen con el hecho de que muchas de ellas tienen dificultades para saber cuál es la línea divisoria entre ser madre y ser profesional en esos espacios. No obstante, creemos pertinente que también haya una discusión que implique otros paradigmas que involucren su función, sobre todo los dispositivos de poder que atraviesan ese lugar. Como vimos, actualmente tenemos artículos y trabajos que discuten ese lugar maternal de las madres sociales, así como sus desafíos frente a esa cuestión. Es por eso que nos gustaría contribuir con reflexiones que aborden puntos poco o nada problematizados. De esa forma, el objetivo de este artículo es pensar en esos dispositivos de poder, reflexionando sobre cuál es la intención de poner “madres” en centros de acogida y la necesidad de construir esa figura. ¿Esa demanda será de los niños, niñas y adolescentes acogidos, de las madres sociales, o del Estado? ¿Será que identificamos hibridez en la figura de la madre social en función de la idealización

existente en torno a lo que es “ser madre”? ¿Será que existe un modelo de familia que nos atraviesa como algo estandarizado y “natural”, y nos lleva a exigir que el Estado ofrezca un servicio a partir de este modelo, para niños y niñas adolescentes que son retirados de su familia por algún motivo?

¿Una cuestión de protección o de precaución?

Sabemos que el tema de la infancia y adolescencia de las clases desfavorecidas, que transitan en diversos aparatos del Estado, ha sido bastante discutido en las últimas décadas. En Brasil, la literatura sobre políticas públicas vinculadas a la infancia, acogida, cambios legales, adolescentes en conflicto con la ley, familias substitutas, etc., ha crecido y ganado espacio en el medio académico (Arantes, 1995; Rizzini; Rizzini, 2004; Vianna, 2002). Después del Estatuto del Niño y el Adolescente (ECA), y en especial en los últimos años, crece el campo de discusión sobre lo que aparece como contradicción entre lo que dice la letra de la ley y lo que el ejecutivo logra implementar.

Así, en muchos estados de Brasil, conviven centros de acogida de gran porte – cada vez más escasos -, de pequeño porte, algunos con la presencia de madres sociales, y el Programa Familia Acogedora, iniciativas que buscan proteger al niño o niña que debe ser alejado de la familia temporalmente. Conforme ya fue citado, en Río de Janeiro la institución más conocida por trabajar con madres sociales era las Aldeas SOS, que son ONG's Internacionales que acogen niñas, niños y adolescentes entre 0 y 18 años. Su trabajo es realizado de lunes a lunes, con seis días libres al mes, debiendo dedicarse exclusivamente durante la semana entera a los cuidados de los jóvenes, sin poder ausentarse de la casa sin la debida autorización de sus superiores.

Otro programa que también contrataba madres sociales era el Proyecto Alumno Residente (PAR), desarrollado por la Secretaría Municipal de Educación de Rio de Janeiro, y buscaba mantener 12 jóvenes de 6 a 14 años, en situación de vulnerabilidad social, en residencias localizadas en el interior de CIEPs, bajo la custodia de padres sociales o de las también llamadas parejas residentes, durante un año.

En ese contexto, la madre social necesitaba tener, en el momento de la contratación, entre 21⁸ y 50 años, ser funcionaria del municipio, tener escolaridad fundamental completada, ser casada y/o tener hijos dependientes. En dicho proyecto, a diferencia de las Aldeas SOS, era fundamental que la mujer poseyera marido y/o hijos y que todos residieran con ella también en esos centros de acogida. Cuando la madre social era casada, el marido se volvía padre social, apoyando el trabajo en esas residencias.

Los jóvenes acogidos, llamados alumnos residentes, iniciaban sus estudios a las 8 am, y al final del día eran mandados a la pareja social, responsable por su cuidado por el resto del día y durante la noche. Los fines de semana, feriados y en las vacaciones escolares, algunos de esos jóvenes regresaban al convivio de sus familias.

Los padres sociales, inicialmente, eran soldados de la policía militar y del cuerpo de bomberos. Desde el 2000, el convenio empezó a ser establecido con la guardia municipal bajo los mismos moldes. Hoy, no obstante, el proyecto se encuentra en reformulación, y mientras tanto tal convenio fue cancelado.

8 Las normativas del Programa son anteriores al cambio de la mayoría de edad civil en el Nuevo Código Civil de 2002.

Entre bomberos y guardias municipales, percibimos la repetición de órganos relacionados al control y protección de la sociedad siendo contratados para ejercer el papel de padres sociales. Tal hecho nos causa una extrañeza y nos hace pensar cuánto parece ser necesario mantener debidamente controlada a la juventud en riesgo social y/o supuestamente peligrosa.

De esa forma, la cuestión que nos mueve dentro de esa discusión es entender de qué forma ese intento de contratar profesionales vinculados a la protección de la sociedad, tales como policías y bomberos militares y guardias municipales, además de hacer las instituciones de acogida más próximas a una familia, a partir de una maternidad temporal, en principio arbitraria, remunerada y controlada por instancias externas, como la dirección del establecimiento y el Estado, a través del juzgado de la infancia, contribuye con la garantía de derechos de niñas, niños y adolescentes, específicamente en relación al derecho a la convivencia familiar. El Estado pregoná que la familia es el mejor espacio de convivencia y educación para niñas, niños y adolescentes, sin embargo, solamente cuando ésta posee determinadas características que éste considera adecuadas.

De esa forma, la madre social, a servicio de ese Estado, parece tener como objetivo promover un ambiente familiar dentro de ese patrón esperado, con la función de controlar y disciplinar cualquier comportamiento inadecuado traído de sus familias, evitándose así la formación de “malos elementos” en el futuro; lo que parece quedar todavía más evidente en el extinto Proyecto Alumno Residente, por el apoyo que esa “madre” podría recibir de profesionales da seguridad pública en su residencia. ¿Será, entonces, el poner a una madre en centros de acogida una forma de protección, o un dispositivo más sofisticado de control de jóvenes que todavía cargan consigo el estigma de la predisposición a la criminalidad?

Al hablar del control, Foucault (1987) afirma que entre los siglos XVIII y XX se desarrolló una tecnología de poder que buscaba dominar y disciplinar el comportamiento de los hombres. Tal perspectiva se mantiene presente y se actualiza en las políticas de asistencia a la infancia y la adolescencia en Brasil. Ese control estaba pautado en la implementación de normas que contribuyen con la normalización del comportamiento, volviéndolo previsible y facilitando su manejo. A partir de ahí, se crean cuerpos dóciles, individuos obedientes, debidamente entrenados a través de la disciplina y de normas preestablecidas, en un determinado espacio cerrado.

El cuerpo pasó a ser visto como objeto de poder, siendo sometido por procesos donde podía ser manipulado y entrenado, con el objetivo de volverse debidamente obediente y útil. “Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” (Foucault, 1987, p. 118, traducción libre).

Ese modo de ser estándar, instituido en las formas en que los sujetos están en el mundo, al establecer tecnologías que regulan sus cuerpos, acaba individualizándolos. En el ámbito de las madres sociales, se cree que ocurre lo mismo, y es sobre lo que creemos que es importante reflexionar: de qué forma el lugar construido por y para las madres sociales puede reforzar tales tecnologías.

Mancebo (2004) discute sobre el concepto de individuo como una categoría que ha sido naturalizada a lo largo de los años, en diversos contextos, inclusive en la psicología. Así, ella plantea que el individuo es apenas una forma hegemónica de la subjetividad al organizarse en la modernidad, es decir, el individuo “es apenas uno de los modos de subjetividad posibles” (p. 38, traducción libre).

Benevides y Josephson (2014) afirman que el individuo es el producto y al mismo tiempo el objeto a ser nominado dentro del contexto burgués. La experiencia subjetiva en la edad moderna acaba por instaurar ese modo de ser individuo, donde se comienza a preocupar por su cuerpo, de modo que le retira “el conocimiento necesario para asegurar mejor su funcionamiento” (p. 441). Ese proceso sería “la construcción de subjetividades disciplinadas, ‘útiles’, cada vez más entrenadas para el desempeño de papeles que les son delegados” (Mancebo, 2004, p. 41, traducción libre).

A partir de la construcción de esas subjetividades disciplinadas, las preocupaciones en relación a los acogidos pasan a estar relacionadas con los posibles delitos que estos podrían cometer. Era necesario combatir y controlar la naturaleza “mala” de los individuos, principalmente los “‘bandidos de nacimiento’, los que ya nacieron para el crimen y que lo van a practicar de cualquier manera” (Coimbra, 2001, p. 85, traducción libre).

Las definiciones legales que involucraron a la asistencia en la infancia estuvieron pautadas en el control de esos sujetos potencialmente peligrosos, ganando, con el pasar del tiempo, cierta sofisticación con relación a tales preceptos. Esas ideas todavía atraviesan nuestra manera de actuar y pensar la sociedad, lo que acaba provocando la captura de determinados movimientos que en principio buscan la inclusión y la protección de jóvenes acogidos.

La creencia de que los jóvenes nacidos en familias pobres son propensos a volverse criminales es algo que atraviesa el imaginario social, y, consecuentemente, la posición de las madres sociales, lo que puede contribuir con la postura de que ellas deben reformar a delincuentes a través de su trabajo. Así, la figura de la madre social, que en principio fue contratada para garantizar la protección de esos jóvenes ante las miradas discriminatorias, también puede acabar marcando y reforzando tal posición. Ella parece transitar entre esas dos posiciones, lo que marca cada vez más su lugar ambiguo en tal terreno.

Como Rose (2001) afirmó, los diversos programas lanzados por el gobierno son, de hecho, creados con el objetivo y la preocupación de controlar sujetos libres que necesitan vivenciar su libertad de una forma adecuada. Aunque las instituciones públicas de acogida no trabajen con este formato, el Estado, a través de convenios, financia instituciones con diseños diferentes, y corrobora sus modelos, a partir del momento en que la fiscalización estatal conoce y certifica su funcionamiento.

Así, es a partir de esa mirada cristalizadora, basada en conceptos provenientes de una lógica clasificatoria, que funcionan muchos proyectos y servicios prestados a la población. De ese modo, se vuelve necesario que pensemos sobre la manera y el modo en que hemos mirado a esos jóvenes, pues es bajo esta perspectiva que muchas veces hemos creado acciones creyendo que estamos contribuyendo con su bienestar, sin darnos cuenta de cuánto estábamos, en realidad, manteniéndolos en la posición de excluidos.

De este modo, la inserción de la figura de la madre en los centros de acogida puede instaurar un micro poder con dimensiones propias. Producidas como madres que se dedican integralmente a los hijos, sin ninguna otra ocupación fuera del hogar o que escape al cuidado exclusivo de niños y niñas, en la cotidianidad operan a partir de “una anatomía política del detalle” (Foucault, 1987, p. 120), procurando remover, con eso, todos los malos hábitos adquiridos durante la convivencia con su familia de origen.

Ya que, cuando una madre social se apropiá de este lugar de madre, puede posicionarse como aquella que va a regular, disciplinar y controlar sujetos con el potencial para el crimen, estando atenta a ausencias, descontroles, situaciones dudosas y confusas; manteniéndolos bajo condiciones nombradas como familiares para que se sientan a gusto, pero usando esa situación para, en realidad, propiciar una distribución espacial de los sujetos, facilitando un control sobre sus cuerpos. Entonces, ¿en qué medida, en las entrelíneas de esa construcción, no se inscribe una misión de salvar jóvenes corrompidos o en vías de serlo, contribuyendo con que el número de carteristas y futuros ladrones disminuya? (Oliveira, 2007).

Vianna (2002) habla sobre la transferencia de la custodia de niñas y niños como:

el ejercicio de una faceta peculiar de un poder tutelar, aquella que supone que la mejor forma de control de ciertas poblaciones potencialmente peligrosas se hace por la elección de las ‘mejores situaciones posibles’ de inmersión o mantenimiento de miembros de esa población en unidades domésticas (p. 273, traducción libre).

Vianna también afirma que la persona con la atribución de cuidar niñas, niños y adolescentes parece no enfocarse prioritariamente en los términos de garantía de los derechos fundamentales de los mismos, y acaba por enfocar su mirada en situaciones generadoras de problemas y que se transforman en desorden dentro de esa convivencia. Así, se crean límites que clasifican a esos jóvenes en términos de normalidad y tolerancia, y generan una economía de gestión dedicada a estos, imponiendo control por medio de esa autoridad doméstica, aquí contextualizada en la figura de la madre social, sin apertura para contestaciones u otros medios de contorno.

Para finalizar, nos gustaría apuntar que nuestra intención con este trabajo fue problematizar el lugar en que posiblemente se coloca la figura de la madre social, como figura salvadora de niñas, niños y adolescentes acogidos. ¿Son esas medidas tan solo formas de impedir “que infancias mal orientadas por sus responsables naturales lleguen a convertirse en una amenaza para la sociedad” (Vianna, 2002, p. 271), al presentarse figuras supuestamente aprobadas como madres por el Estado responsable de esa población que debe ser asistida?

De esa forma, entendemos que la madre social, en su fabricación cotidiana del poder, se expone a construir su posición como alguien dócil, obediente, en algunos casos entendiendo que su tarea es cumplir una misión y no un trabajo, con credencial reconocida y derechos laborales. Su formación se da en el confinamiento de la casa, ya que necesita trabajar integralmente en una función reforzada por la demanda de salvar y ser madre, en un espacio que produce ese conocimiento incesantemente, aumentando “las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad)” (Foucault, 1987, p.119, traducción libre), y al mismo tiempo disminuyéndolas “en términos políticos de obediencia” (p.119), sin utilizar la potencia que podría ser generada en ese proceso, limitando la creación de nuevos espacios para la propia madre social y para las niñas, niños y adolescentes en situación de acogida social.

Así, ella puede entrar al papel de madre, siendo útil y dócil para controlar niñas, niños y adolescentes considerados con potencial para el crimen, con la justificación de que esos jóvenes deben ser acogidos en un ambiente más familiar. Tal vez la posición híbrida de la madre social le impida, por un lado, tratar a esos niños, niñas y adolescentes como potenciales marginados: como madre, naturaliza su afecto y su cuidado. Sin embargo,

son atravesadas por las construcciones que relacionan pobreza, ausencia de la familia de origen y delincuencia, lo que puede llevar también a una postura salvadora. En esta perspectiva, la cotidianidad puede ser marcada por una docilización de los cuerpos, que no aparece porque es significada como condición para la garantía de la protección y la promesa de una vida mejor en el futuro, en el posible encuentro con nuevas familias.

El ECA, siguiendo lo previsto en la Constitución Federal, define que es deber del Estado, de la comunidad y de la sociedad el cuidado de los niños, niñas y adolescentes que tuvieron que alejarse de sus familias de origen. Cabe al Estado, entonces, generar políticas públicas que puedan garantizar los derechos de esas infancias, inclusive el de convivencia familiar. Es por eso que debe ser responsable por promover formatos de acogida que dejen claros sus límites y posibilidades en la construcción de la ciudadanía de esos jóvenes.

En su ejercicio cotidiano, las madres sociales pueden ser más o menos vehículo de ese control y pueden contribuir con la disminución o el mantenimiento de la exclusión social de esos niños y niñas, que son atravesados por todas esas concepciones de familia e infancia que nos constituyen. La claridad sobre la importancia del lugar de afecto que las madres sociales desempeñan en la vida de aquellas y aquellos que pasan parte de su infancia junto a ellas, contribuye con el establecimiento de las relaciones cotidianas que marcan, ciertamente, la vida de todas esas personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANTES, E. M. M. Rostos de crianças no Brasil. In: PILOTTI, F.; RIZZINI, I. (Org.). **A arte de governar crianças**. Rio de Janeiro: Ed Universitária Santa Úrsula, 1995.
- BADINTER, E. **Um amor conquistado:** o mito do amor materno. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1985.
- BENEVIDES, R. D.; JOSEPHSON, S. C. A invenção das massas: a psicologia entre o controle e a resistência. In: JACÓ-VILELA, A. M.; FERREIRA, A. A. L.; PORTUGAL, F. T. (Org.). **História da Psicologia: rumos e percursos**. Rio de Janeiro: NAU Editora, 2014.
- BRASIL. Lei nº 12.010, de 3 de agosto de 2009. **Dispõe sobre adoção;** altera as Leis nº 8.069, de 13 de julho de 1990 – Estatuto da Criança e do Adolescente, 8.560, de 29 de dezembro de 1992 e dá outras providências. DOU, Brasília, 02 de setembro de 2009.
- BRASIL. Lei nº 7.644, de 18 de dezembro de 1987. **Dispõe sobre a Regulamentação da Atividade de Mãe Social e dá Outras Providências.** DOU, Brasília, 21 de dezembro de 1987.
- COIMBRA, C. M. B. **Operação Rio:** o mito das classes perigosas. Rio de Janeiro: Oficina do Autor, 2001.
- COIMBRA, C. M. B. Classes perigosas: uma pequena genealogia. In: FERREIRA, G.; FONSECA, P. (Org.). **Conversando em casa.** Rio de Janeiro: 7 letras, 2000. p. 56-65.
- FIGUEIREDO, N. **Mãe Social:** um estudo psicanalítico sobre a opção profissional de ser mãe, 2006. Dissertação (Mestrado em Psicologia) - Pontifícia Universidade Católica, Belo Horizonte, 2006.
- FRANÇA, D. B. **Mãe Social:** o mito de reprodução do amor materno nas instituições de abrigo. 2005. Disponível em: http://www.passosdeintegracao.org.br/index.php?option=com_content&task=view&id=90&Itemid=2 Acesso em: 5 set. 2009.

FOUCAULT, M. **Vigiar e Punir**: história da violência nas prisões. Petrópolis: Vozes, 1987.

GMEINER, H. **As aldeias infantis SOS**. Porto Alegre: Litocolor, 1976.

LIMA, A. **Ser mãe eu sei, o que agora falta é social**: sobre o processo de constituição de identidade profissional no acolhimento institucional de crianças, 2009. Dissertação (Mestrado em Psicologia) - Universidade Federal de Uberlândia, Uberlândia, 2009.

MANCEBO, D. Indivíduo e Psicologia: gênese e desenvolvimento atuais. In: JACÓ-VIELA, A. M.; MANCEBO, D. **Psicologia Social**: Abordagens Sócio-Históricas e desafios contemporâneos. 2. ed. Rio de Janeiro: Eduerj, 2004.

NOGUEIRA, P.; COSTA, L. Mãe Social: profissão? Função materna? **Estilos da clínica**, São Paulo, v. 10, n. 19, p. 162-181, dez. 2005a.

NOGUEIRA, P.; COSTA, L. A criança, a mãe social e o abrigo: limites e possibilidades. **Revista Brasileira de Crescimento e Desenvolvimento Humano**, São Paulo, v. 15, n. 3, p. 36-48, dez. 2005b.

OLIVEIRA, D. R. **Os dilemas de uma mãe social**: um percurso entre suas memórias, desafios e limitações, 2007. Tese (Licenciatura em Psicologia) - Universidade Veiga de Almeida, Rio de Janeiro, 2007.

OLIVEIRA, D. R. **Maternidade, missão e renúncia**: um estudo sobre a opção de ser mãe social, 2011. Dissertação (Mestrado em Psicologia Social) - Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2011.

RIZZINI, I.; RIZZINI, I. **A institucionalização de crianças no Brasil**: percurso histórico e desafios do presente. São Paulo: Editora Puc Rio, 2004.

ROSE, N. Como se deve fazer a história do eu? **Educação & Realidade**, Porto Alegre, v. 26, n. 1, jan./jul. 2001.

SÁ, E. **Limites e possibilidades da mãe social nas casas lares**, 29 de outubro de 1998. Disponível em: <http://www.lerparaver.com/node/159>. Acesso em: 26 mar. 2007.

VIANNA, A. R. B. Quem deve guardar as crianças? Dimensões tutelares da gestão contemporânea da infância. In: LIMA, A. C. S. (Org.). **Gestar e gerir**: estudos para uma antropologia da administração pública no Brasil. Rio de Janeiro: Relume-Dumará, 2002. p. 271-312.

VIANNA, A. R. B. **O mal que se adivinha**: política e menoridade no Rio de Janeiro 1910-1920. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional, 1999.

Resumen

Este artículo se propone discutir la función de madres sociales, cuidadoras de niñas, niños y adolescentes en situación de acogida institucional, que deben proporcionar un ambiente familiar en esos espacios. Proponemos una reflexión sobre su actuación a partir de algunos autores, problematizando el lugar híbrido que experimentan en su ejercicio profesional. Se pretende reflexionar de qué forma su papel contribuye con la garantía de derechos de niñas, niños y adolescentes en ese contexto, buscando los atravesamientos de dispositivos de poder en esa función, a partir de la mirada de Foucault y otros autores afines.

Palabras clave:

madre social, centros de acogida, maternidad, garantía de derechos de niñas, niños y adolescentes, dispositivos de poder

FECHA DE RECEPCIÓN: 26/07/15

FECHA DE ACEPTACIÓN: 23/04/16



Daniela Ramos de Oliveira

Psicóloga, Máster en Psicología Social por la Universidad do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Brasil.

E-mail: danirusso2003@yahoo.com.br



Anna Paula Uziel

Psicóloga, doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp), profesora asociada del Instituto de Psicología de la Universidad do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Brasil.

E-mail: uzielap@gmail.com

La dinámica intergeneracional entre jóvenes y adultos mayores en una organización laboral cubana

Yoana Batista Jiménez

Introducción

Las relaciones intergeneracionales en el contexto organizacional resultan un punto de convergencia clave de diferentes temáticas sociales: las dinámicas sociodemográficas, los estudios de generaciones y de relaciones intergeneracionales, las investigaciones sobre juventud, y las experiencias de desarrollo organizacional.

Mi acercamiento al estudio de esta temática está motivado fundamentalmente por una experiencia práctica desarrollada en una organización laboral cubana. Con el objetivo de entender mejor lo que allí pasaba y de aprender de esa experiencia, decidí sistematizarla, utilizando para ello la propuesta de Oscar Jara (1994). El artículo que a continuación se presenta se estructura siguiendo dicha lógica, que a mi entender constituye una propuesta de investigar de forma diferente, que reconoce el carácter procesual de los fenómenos sociales y la necesidad de estudiar nuestras prácticas, para poder extraer de ellas aprendizajes que nos permitan reflexionar sobre nosotros mismos, nuestros entornos y permitan trazarnos metas de cara al futuro.

Sistematizar una experiencia es interpretarla críticamente, partiendo de su ordenamiento y reconstrucción, descubriendo así la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, la relación entre ellos y el porqué de esta relación (Jara, 1994). Finalmente, el último paso dentro de un proceso de sistematización es la elaboración de un producto para comunicar los aprendizajes. Este artículo, aunque sintético, es una manera de confesar qué aprendí.

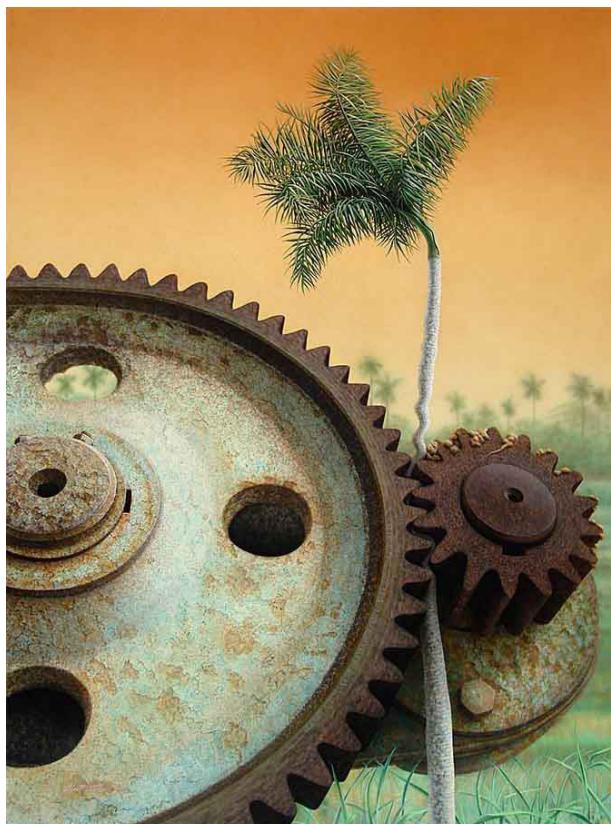


IMAGEN: Alan Manuel González

El punto de partida y las preguntas iniciales

Una organizacional laboral, del ámbito de la ciencia, solicita la realización de un estudio de clima laboral a nuestro equipo de investigación. Este estudio exploratorio permitió darnos cuenta de que el tema de las relaciones entre generaciones era uno de los principales asuntos conflictivos y generadores de malestar para los/as trabajadores/as y directivos/as, fundamentalmente entre las generaciones extremas: los adultos mayores y los jóvenes.

La problemática de las relaciones intergeneracionales encontrada en esta organización en específico es una expresión a pequeña escala de fenómenos sociales que atañen a un contexto más amplio. La tendencia en Cuba al envejecimiento poblacional hace posible que diversas generaciones convivan frecuentemente en un mismo espacio social, ya sea la familia, la comunidad o cualquier otra institución de la sociedad. De esta manera, el estudio de esta temática deviene en una necesidad social, ya que tienden a existir polaridades entre el posicionamiento tradicional de los adultos mayores y las necesidades de participación e innovación de las generaciones más jóvenes (D Angelo et al., 2009).

Esta sistematización constituye una puerta de entrada a la profundización en el estudio de esta temática en la sociedad cubana, en tanto tiene el objetivo de promover una reflexión crítica sobre el tema y construir acciones posibles de ser puestas en práctica en esta organización, a partir de las propias vivencias de los/as trabajadores/as sobre su entorno laboral. Teniendo en cuenta dicho objetivo delimito el objeto a sistematizar como “las experiencias de trabajo en una organización laboral cubana del ámbito de la ciencia en la que se realizó un estudio de clima laboral”. De esta manera el eje principal a sistematizar es las características de las relaciones intergeneracionales en este contexto organizacional, fundamentalmente entre las generaciones extremas: adultos mayores y jóvenes. Este será el hilo conductor sobre el cual centraré la atención.

Recuperación del proceso vivido: un caso de estudio de las relaciones intergeneracionales en el contexto organizacional cubano

La experiencia a describir tuvo lugar en una organización laboral cubana situada en La Habana que se dedica al desarrollo de la actividad científica y a la realización de servicios técnicos. La dirección de esta organización solicita un estudio de clima laboral debido a preocupaciones por la fluctuación de su personal, especialmente los/as jóvenes.

Se aplicaron diferentes técnicas y métodos, cuya información permite triangular y complementar los resultados. Fueron aplicadas en el siguiente orden:

1. Análisis documental: se analizaron documentos específicos de la organización con el objetivo de obtener información acerca de su misión, visión, valores declarados, objetivos organizacionales, estructura y funciones, completamiento y características socio-demográficas de la fuerza laboral, entre otros aspectos.
2. Cuestionario de clima laboral: se utilizó una encuesta con preguntas cerradas, con calificación a escala que muestra una tendencia del clima organizacional, y semiestructuradas, que permiten explorar el saber y el sentir de los miembros sobre la organización, desde una interpretación más cualitativa.

3. Entrevistas a profundidad: se tuvo en cuenta una diversidad de áreas, edades, nivel profesional y género. Permiten indagar en la percepción de directivos/as y trabajadores/as acerca de las diferentes variables relevantes para el diagnóstico, con el objetivo de ampliar, complementar y profundizar la información obtenida en la encuesta.

4. Sesión de trabajo grupal con miembros de la Organización: para confirmar y ampliar resultados obtenidos y crear posibles estrategias de mejoramiento o soluciones. Finalmente, los resultados fueron expuestos y analizados en una sesión de devolución con el Consejo de Dirección del centro.

Los resultados evidencian una coincidencia en cuanto a la percepción de los grupos generacionales que conviven en esa organización. Se identificaron tres grupos: las personas que tienen entre 18 y 35 años, entre 36 y 59 años y más de 60 años¹. Los grupos más representativos de las relaciones intergeneracionales resultaron ser los grupos extremos (de 18 a 35 años y más de 60 años). Las personas identifican fácilmente la pertenencia a uno de estos grupos y las características asociadas a cada uno de ellos.

Relativo a las relaciones intergeneracionales en este contexto laboral, ordenaré la información teniendo en cuenta los siguientes aspectos: la percepción de los grupos generacionales sobre sí mismos y sobre los otros, la identificación de temáticas de conflicto intergeneracional y la identificación de otros elementos a tener en cuenta para comprender esta temática en el contexto de trabajo.

Percepción de las relaciones intergeneracionales en el contexto organizacional en los grupos de 18 a 35 años y de 60 años o más

Las personas de más de 60 años describen a su propio grupo en el ámbito laboral como muy sacrificados, “se mueren por la institución”, trabajan hasta enfermos y hacen lo imposible para que la organización cumpla a pesar de las condiciones laborales desfavorables o las dificultades económicas. Saben que no pueden exteriorizar todo lo que piensan o sienten. Tienen más experiencia laboral y permanecen establemente en el centro por el salario y porque les gusta su trabajo.

Este mismo grupo de personas de más de 60 años percibe a las generaciones más jóvenes (de 18 a 35 años) en el contexto laboral como personas impetuosas, entusiastas, alegres y que gustan de las actividades recreativas. Dicen las cosas sin pensar y no comprenden que “no todo se puede exteriorizar”. Tienen muchas habilidades informáticas y un desarrollo intelectual muy acelerado. Les motiva la superación profesional y las actividades investigativas. No tienen compromiso con la organización, “nada los ata”, “buscan dar un salto, mejorar”, buscan mayores ingresos económicos y mejores condiciones laborales. No se comprometen en las actividades generales de la organización más allá del trabajo que tienen que cumplir, “no tienen rumbo”. Son inconformes y unidos entre sí.

1 Es importante destacar que estos grupos de edades responden a la percepción de las/os trabajadores de esa organización y no necesariamente corresponden con los grupos de generaciones descritos para el contexto cubano en los estudios de M. I. Domínguez (1994). Las personas de entre 18 y 35 años son, como grupo, generaciones jóvenes y las personas que tienen más de 60 años pertenecerían a las generaciones mayores, por lo cual estudiar las relaciones entre ambos grupos nos permite hablar de relaciones intergeneracionales, pero no todas las personas que tienen más de 60 años pertenecen exactamente a un mismo grupo generacional.

Por otro lado, las generaciones más jóvenes se perciben a sí mismas en el ámbito laboral como buenos/as trabajadores/as, aunque con poca experiencia, por lo cual necesitan apoyo y supervisión. Se perciben como inteligentes y “con potencialidades sin explotar”. Divertidos/as, más sociables, más abiertos/as a las relaciones interpersonales y con menos prejuicios que las generaciones mayores. Perciben que dentro de su grupo hay algunas personas muy irresponsables con el trabajo. Son un grupo de personas inconformes en esa organización.

Finalmente, el grupo de personas de entre 18 y 35 años percibe al grupo de más de 60 años como personas muy estrictas y que son las que dirigen la organización. Son personas de la tercera edad que “están pasados de tiempo”, y “no pasan el balón”. Tienen dificultades para las relaciones interpersonales y generan dinámicas culpabilizadoras, “siempre te señalan cuando te equivocas o dices algo inadecuado”. Se sienten con mayor autoridad y poder de decisión por los años que llevan trabajando en la organización. No permiten iniciativas y son muy resistentes al cambio. Tienden a no valorar el trabajo de los otros y no confían en los jóvenes. Se perciben algunos elementos positivos como el hecho de dominar la actividad específica de trabajo, muy comprometidos con la organización, tienen altos niveles de entrega y disposición ante el trabajo y mucho sentido de pertenencia.

Temáticas de conflicto intergeneracional

Las relaciones entre las generaciones extremas no son armónicas, son más bien de tolerancia y de conflicto en relación a temáticas específicas identificadas en el proceso de indagación en la organización. Se identificaron tres temáticas donde ambos grupos generacionales se ubican en posiciones extremas: integración versus adaptación pasiva, desarrollo profesional versus necesidades inmediatas del puesto y flexibilidad versus rigidez.

La temática “integración versus adaptación pasiva” se refiere a la intención de las generaciones mayores, fundamentalmente del grupo directivo, de que los/as jóvenes que ingresan a la organización asuman acríticamente y de forma pasiva las normas, valores y metas organizacionales. El grupo de más de 60 años tiene la expectativa de que los miembros jóvenes acepten pasivamente los procedimientos y contenidos del trabajo y brinda pocos espacios a la creatividad e innovación en el ámbito laboral. Los procesos de integración organizacional están concebidos por las generaciones mayores como unidireccionales y homogéneos. Los jóvenes reclaman que se tenga en cuenta sus necesidades y aspiraciones profesionales, así como que sus opiniones sean escuchadas y que puedan influir en los procesos de toma de decisiones. Los/as jóvenes sienten que la generación de adultos mayores son los portadores de las normas y reglas de funcionamiento de la organización.

Otra temática de conflicto es el “desarrollo profesional versus necesidades inmediatas del puesto”, referida a la disyuntiva entre realizar investigaciones y/o brindar servicios, que trasciende las relaciones entre grupos y que tiene que ver con políticas generales de la organización. Ambos encargos sociales son parte de la misión de la organización, sin embargo, en la práctica no han podido encontrar un balance entre ambas actividades. La dirección del centro (con una amplia representación de personas de más de 60 años) ha puesto mayor énfasis en la actividad productiva (servicios) en detrimento de la labor investigativa, de ahí que las actividades de superación más frecuentes están relacionadas

con las necesidades inmediatas del puesto de trabajo y con el perfil específico al que ellos/as se dedican. Los/as jóvenes, la mayoría graduados/as universitarios/as, aspiran a un desarrollo profesional más amplio basado en actividades investigativas y en cursos de superación que trasciendan las particularidades de la labor que realizan.

Por su parte, la temática “flexibilidad versus rigidez” se refiere especialmente al horario laboral. Las generaciones mayores defienden la importancia del horario cerrado como forma de disciplina y control, y asumen esta reglamentación con naturalidad porque “siempre ha sido así”. Los/as jóvenes en cambio expresan disconformidad pues sienten que lo importante es cumplir con el plan de trabajo y no el cumplimiento de un horario laboral. Exigen flexibilidad de horario, pues se consideran trabajadores/as del conocimiento, por lo cual su contribución intelectual no depende de la permanencia en su puesto de trabajo 8 horas, sino de su predisposición para poner su conocimiento al servicio de los objetivos de la organización. Además, la temática de la flexibilidad versus rigidez se aprecia en el apego a las reglas y a los procedimientos establecidos en la organización por parte de las generaciones mayores, en cambio el grupo de personas jóvenes buscan más puntos de ruptura con lo pautado y demandan incluso modificaciones a los indicadores para medir el rendimiento laboral.

Otros aspectos de interés

En general se identificó, en cuanto a la satisfacción laboral, que los menos satisfechos eran los jóvenes. Un elemento ampliamente referido por el grupo juvenil es la dificultad para realizar investigaciones, tanto desde el punto de vista de los recursos materiales, como en términos de la política organizacional. Esto, unido a la percepción de sentirse sin apoyo, no escuchados/as, aislados/as y con escasas condiciones tecnológicas de trabajo hace de los/as jóvenes un grupo de fluctuación laboral potencial.

Es de resaltar, además, que las personas de más de 60 años perciben mayor apoyo en las relaciones interpersonales, y mayor interés de la organización por satisfacer las necesidades de sus miembros. En cambio, los/as jóvenes perciben de manera significativamente menor un clima de apoyo, pues aprecian poco grado de tolerancia hacia las diferencias individuales, y que solo en pocas ocasiones la organización ofrece apoyo a los problemas personales y laborales de sus trabajadores/as.

Las reflexiones de fondo: relaciones intergeneracionales y contexto organizacional

Las organizaciones laborales son espacios sociales en los cuales confluyen diversas generaciones, convocadas a interrelacionarse necesariamente para dar cumplimiento a los objetivos organizacionales. Uno de los elementos que tipifica de manera muy particular el clima sociopsicológico de la organización estudiada es precisamente la existencia de marcadas diferencias generacionales. Ello complejiza toda la dinámica humana en sus procesos y al mismo tiempo significa una oportunidad o potencialidad que no logra ser suficientemente aprovechada. A su vez, la fuerte tendencia de la organización a centralizar e integrar el comportamiento de individuos y grupos a través de reglas que son celosamente cumplimentadas, y las necesidades de desarrollo profesional y crecimiento de los individuos que la integran, mantiene cierta tensión

entre fuerzas o aspectos que impactan el clima sociopsicológico de la organización en sentidos opuestos. Los grupos generacionales extremos (las personas de más de 60 años y las de menos de 35) se ubican en los polos opuestos de muchas de estas tensiones.

Las percepciones intergeneracionales de ambos grupos en el contexto laboral, por su contenido, resultan polares, de manera que los miembros de las generaciones se perciben mutuamente como muy distantes y a veces excluyentes. Predominan además los contenidos valorativos negativos respecto a otras generaciones.

La manera subjetiva en que las relaciones intergeneracionales se dan en nuestro país tienen que ver con los patrones de relación adultocéntricos que son mantenidos y reproducidos por nuestra sociedad en los diferentes espacios de interacción, a pesar de los roles protagónicos que han correspondido a la juventud con el período revolucionario (Dominguez, 2010). Las generaciones mayores son las que disponen generalmente las reglas, normas, definen los patrones de interacción, los valores, etc. y velan por su cumplimiento.

En el caso de las relaciones intergeneracionales en esta organización laboral, no podemos afirmar que son completamente conflictivas, sino que existen temáticas donde se evidencia una ruptura dada por la pertenencia generacional. El grupo juvenil demanda mayores espacios para la innovación y la creatividad, mientras que las generaciones mayores se esfuerzan en conservar la estabilidad del sistema organizacional. Ambos elementos son importantes para el desarrollo organizacional, el reto sería encontrar un compromiso entre ambos aspectos.

Para comprender mejor el contexto cubano en cuanto al tema de las generaciones se hace importante considerar los estudios realizados por Domínguez (1994) donde se describen las diferentes generaciones que componen la sociedad cubana. Teniendo en cuenta esa clasificación, Domínguez (1994) caracteriza a las generaciones mayores como personas que vivieron transformaciones sociales muy intensas debido al triunfo revolucionario, lo cual se expresó en altos niveles de actividad social. Sus aspiraciones estaban centradas en la familia, pero le otorgaban un peso importante a las de orden sociopolítico. Además, el proceso revolucionario fue asegurando las condiciones materiales de vida básicas de estos grupos generacionales. De esta manera, a pesar de ser grupos con particularidades diferentes, estas generaciones mayores pueden compartir estos rasgos comunes.

En cuanto a las generaciones más jóvenes, se aprecia la existencia de condiciones materiales de vida inferiores a las generaciones mayores, sin embargo, poseen como regularidad mayor nivel educacional y preparación profesional. Las principales aspiraciones para estos grupos, tienen que ver con la superación, con un peso mayor que para ninguna otra generación (Dominguez, 1994).

Teniendo en cuenta estos referentes y la experiencia práctica analizada, considero que la temática de las relaciones intergeneracionales en los contextos laborales es una mirada importante para comprender las organizaciones en la actualidad. Sin embargo, la arista generacional no es frecuentemente tenida en cuenta en los estudios de desarrollo organizacional en el contexto cubano. De esta manera, los modelos universales de motivación y satisfacción laboral serán siempre obsoletos e incompletos si no se analiza el factor generacional.

Llegado a este punto cabe preguntarse, ¿cuáles serían las posibles causas que se encuentran condicionando la dinámica intergeneracional? Primeramente, entre los diferentes grupos generacionales existen relaciones de interdependencia, a la vez que poseen intereses divergentes y formas diferentes de vivenciar el entorno organizacional.

En el caso particular de esta organización, las causas de las dinámicas intergeneracionales ya no solo tienen que ver con las características de los distintos grupos etarios y los valores que portan como generación, de acuerdo a sus espacios de socialización, sino también con las relaciones de poder establecidas. En este caso, las personas de más de 60 años son las que ocupan la mayor parte de los puestos de dirección, y son, por tanto, los/as tomadores de decisiones y los/as que velan, en gran medida, por el apego a las reglas y normas. Igualmente, el desarrollo de la actividad científica necesita de espacios y posibilidades para la innovación y el desarrollo de la creatividad, procesos que se ven muy obstaculizados en esta organización.

Estas características del entorno de trabajo, devienen en fuentes de insatisfacción especialmente para el grupo juvenil, pues dan al traste con sus necesidades de desarrollo profesional y de trabajar en un sistema más dinámico y flexible. Otra de las causas que condiciona la dinámica de las relaciones intergeneracionales tiene que ver con el tipo de actividad al que se dedica la organización, que es precisamente la actividad científica. Este micro-contexto matiza de forma particular las interacciones sociales, ya que en el ámbito científico se necesita de un tiempo de práctica y estudio para consolidar formas de hacer y de pensar que puedan ser consideradas como “válidas”. El joven, al llegar a la organización, necesita de períodos de adiestramiento para poder insertarse en la actividad que se realiza, por lo cual el conocimiento y las prácticas ya legitimadas están en mayor medida en posesión de las generaciones mayores.

Estas particularidades del micro-contexto de una organización laboral que se dedica al desarrollo científico genera la necesidad del establecimiento de relaciones de cooperación entre las generaciones que la componen, de lo contrario, puede verse afectado el cumplimiento de las metas organizacionales y pueden, a su vez, existir dinámicas que generen insatisfacción laboral y afecten el clima de trabajo.

En este contexto laboral, específicamente, se aprecia también una polaridad entre el desarrollo científico y la realización de servicios técnicos. Las generaciones mayores le conceden más importancia a estos últimos, mientras que las generaciones jóvenes defienden la realización de la actividad científica. Investigaciones sobre la juventud científica cubana muestran que para este grupo el desempeño de la actividad científica y su vida profesional constituyen altas motivaciones, que incluso, siendo adecuadamente encaminadas, pueden atenuar el impacto desfavorable de la baja remuneración salarial de los/as jóvenes que trabajan en este sector (Castilla, 2008; Dominguez; Giniebra, 2012).

Finalmente, considero que las causas de la dinámica intergeneracional en esta organización responden también a un contexto social más amplio con una tendencia al envejecimiento del potencial científico por debilidad de los mecanismos de renovación generacional, en lo que incide la aún insuficiente prioridad a la formación científica de la juventud, especialmente la formación postgrada, así como la tendencia creciente a la migración del potencial científico, fundamentalmente joven, en busca de mejores opciones de desarrollo profesional y remuneración económica (Dominguez Brito; Fernandez; Castilla, 2005).

Los puntos de llegada

Se hace importante, desde la política organizacional, prestar especial atención a las relaciones entre generaciones, especialmente entre los grupos extremos, y lograr que los/as jóvenes vivencien de forma más favorable su entorno laboral y deseen permanecer en él. Sería oportuno lograr, desde la gestión por competencias, una mayor articulación entre selección, capacitación y desarrollo de carrera.

Otra recomendación sería la creación de espacios de diálogo entre generaciones en torno a temas importantes para el desarrollo organizacional, que permitan articular visiones diferentes y apreciar elementos comunes. Conocer y comprender las diferencias generacionales puede ayudar a mejorar el funcionamiento de la organización y la vida de las personas en ella. Cada generación tiene algo exclusivo que ofrecer. Reconocer y adaptarse a estos rasgos puede evitar un conflicto entre grupos de trabajadores/as y, al mismo tiempo, mejorar la comunicación y la colaboración, permitiendo el éxito organizacional.

Deben articularse las visiones de la organización con los intereses reales de los grupos generacionales que la componen, principalmente los/as jóvenes, que en esta organización son un grupo con altas posibilidades de fluctuar.

Con vistas a un mejor manejo de las relaciones intergeneracionales en el contexto laboral, considero que el cambio que debe ocurrir es hacia el desarrollo de mayores relaciones de cooperación, posibles si se visualizan metas comunes, se comparten recursos e información, se construyen identidades colectivas, se desarrolla un estilo de liderazgo más democrático y se acepta la diferencia, valorándola como positiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASTILLA, C. Los jóvenes científicos y las instituciones de ciencia en Cuba: oportunidades y desafíos actuales. In: CASTILLA, C.; RODRÍGUEZ, C. L.; CRUZ, Y. (Org.). **Cuadernos CIPS 2009**. La Habana: Publicaciones Acuario, 2010. p. 231-239.
- D ÁNGELO, O. et al. **Diálogo Intergeneracional:** más allá del conflicto. Investigaciones, retos y proyecciones sociales. 2009. Resultado de investigación. Grupo Creatividad para la Transformación Social - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana, 2009.
- DOMÍNGUEZ, M. I. **Las generaciones y la juventud:** una reflexión sobre la sociedad cubana actual. 1994. Tesis (Doctorado en Sociología) – Universidad de La Habana, 1994.
- DOMÍNGUEZ, M. I.; BRITO, Z.; FERNÁNDEZ, L.; CASTILLA, C. **Lugar y papel de la juventud en la política científica nacional.** 2005. Resultado de investigación. Grupo de estudios sobre juventud - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana, 2005.
- DOMÍNGUEZ, M. I. Oportunidades y retos para la integración social de la adolescencia y la juventud en Cuba hoy. In: DOMÍNGUEZ, M. I. (Org.). **Niñez, adolescencia y juventud en Cuba.** Aportes para una comprensión social de su diversidad. La Habana: CIPS-UNICEF, 2010. p. 99-114.
- DOMÍNGUEZ, L.; GINIEBRA, R. **Proyectos profesionales y valores asociados al desempeño de la profesión en estudiantes de la Universidad de La Habana.** Ponencia al Taller Internacional sobre Juventud 2012. La Habana: CIPS, 2012.
- JARA, O. **Para sistematizar experiencias:** una propuesta teórica y práctica. San José, C.R.: Centro de estudios y publicaciones ALFORJA, 1994.

Resumen

El presente trabajo profundiza en la temática de las relaciones intergeneracionales en el contexto organizacional cubano, a través de la sistematización de una experiencia vivida en una organización laboral cubana del ámbito de la ciencia. Se utiliza la propuesta metodológica de sistematización, de Oscar Jara (1994). Se exponen y analizan las percepciones intergeneracionales de diferentes grupos y se identifican temáticas de conflicto, donde los grupos de jóvenes y de adultos mayores se ubican en posiciones extremas: integración versus adaptación pasiva, desarrollo profesional versus necesidades inmediatas del puesto y flexibilidad versus rigidez. Finalmente se valoran los elementos que pueden influir en las características de las relaciones entre grupos generacionales en una organización laboral, con vistas a proponer acciones para la transformación.

Palabras clave: sistematización, relaciones intergeneracionales, jóvenes, organización laboral.

FECHA DE RECEPCIÓN: 20/10/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 11/4/2016



Yoana Batista Jiménez.

Investigadora del grupo Cambio Humano del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana, Cuba. Maestra en el Programa de Postgrado de Psicología Laboral y de las Organizaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Licenciada en Psicología por la misma Institución.

E-mail: yoanabatista09@gmail.com

Infancia y Cine

ENTREVISTA DE Sandra Kogut

CON Conceição Seixas



IMAGEN: Tarsila do Amaral

Conceição Seixas Cuéntanos un poco sobre tu trayectoria de vida y sobre cómo esta temática de la infancia entró en tu producción audiovisual.

Sandra Kogut Es gracioso, nunca creí que fuese a hablar de la infancia, hacer películas sobre la infancia, porque mi recuerdo de la infancia no es como el de un paraíso perdido, como es para mucha gente. Para mí la infancia es una época un poco sombría, tengo recuerdos que no son tan felices. Yo no romantizo la infancia. Tuve una infancia feliz, una familia feliz, no aconteció nada de excepcional en mi historia, pero la situación de ser niño y tener que pedir permiso para todo es una realidad muy dura en la infancia.

Entonces, leí *Miguilim*¹, *Campo Geral*, hace muchos años, y me emocioné mucho con ese libro, ¡quedé encantada! Claro que a usted le puede gustar un libro y no necesariamente creer que de ahí pueda salir una película. Pero lo que está dicho ahí, la infancia en el sentido de ser un periodo pre-verbal, de percibirse el mundo por los sentidos y no tanto por el raciocinio lógico, es algo muy fuerte para mí. Tengo recuerdos muy poderosos de la infancia, de esa manera de estar en el mundo. Me pareció que la historia era sobre esta misma cuestión y el cine es una herramienta maravillosa para hablar, para expresar esto.

Lo que no me gusta de la infancia es la “etiqueta infancia”, cuando se hablan cosas del tipo “el mundo infantil”, y todo lo que está asociado a la infancia en términos de consumo de productos. Ese mundo es una pesadilla. Pero comprender las emociones es una cosa que me toca mucho.

¹ “Manuelzão e Miguilim”, de Guimarães Rosa; libro dividido en dos historias: *Campo Geral* y *Uma Estória de Amor*.

Percibí que, antes de hacer *Mutum*, yo siempre hacía películas con muchas personas mayores. Me intereso por esas personas que de alguna manera están al margen, es una mirada privilegiada, en que tú también eres observador: estás trabajando, pero también observas desde donde estás. Entonces, para mí, yo no estaba haciendo la película sobre la infancia.

Cuando *Mutum* estuvo listo, recuerdo un debate con Thiago², que es el niño protagonista y alguien preguntó: “¿Crees que esto es una película para niños?” Y él respondió: “Creo que es una película para adultos, vista por niños”. En verdad, la película *Mutum* no se relaciona con el estereotipo sobre el niño. Es una sutileza, algo sensorial, en donde ves al niño representado. Mi manera de trabajar con niños no es muy diferente de mi manera de trabajar con adultos. Tal vez sea hasta más fácil, pues una cosa maravillosa es que en la infancia las emociones son muy crudas. Los niños están en un estado muy bruto, pasan muy rápido de todo a nada. Para mí ese es el motor del trabajo en el cine, trabajar esas emociones.

Conceição Seixas Aunque no hayas definido el objeto inicialmente, “voy a tratar sobre la infancia”, esto se da por una razón, la lectura del libro. Y tanto en *Mutum* como en *Campo Grande*, la infancia es retratada de forma conmovedora. Los niños que son personajes en estos filmes y la infancia vivida por ellos se expresan en un sentido contrario a la visión idealizada y romántica de infancia, aquella ligada al consumismo al que ni todo niño tiene acceso, el niño que va a la escuela, que no necesita trabajar. Entonces, yo quería que me hablases sobre la elección por trabajar con esos niños y también sobre la infancia de esos personajes que retrataste, que es tan diferente de una idea normativa de infancia.

Sandra Kogut Esos niños no tienen aquella infancia “acolchonada”, son niños que muy temprano en la vida ya están lidiando con cuestiones que para otros niños van a aparecer mucho más tarde. Ellos tienen una conciencia muy grande del sentido de responsabilidad y eso fue muy importante para el trabajo. En verdad, el ambiente donde esas historias se dan, tanto en una película como en otra, me interesa mucho. Esos niños que están más inmersos en el mundo me conmueven mucho, y el gran motor que está por detrás de todo son las relaciones humanas que atraviesan las clases sociales. Esa percepción de infancia no está ligada solamente a la cuestión de la clase social. No creo que un niño que tenga más juguetes no pueda vivir las cuestiones existenciales que vive Thiago, en aquella familia con pocos recursos. Realmente, lo que me guía es la cuestión humana y de relaciones. Entonces, es por eso que, hasta yo, que soy una persona urbana, me sentí en casa haciendo la película *Mutum*, porque en el fondo entendía lo que aquel niño estaba sintiendo en aquellas situaciones. Conseguía colocarme en su lugar. En la película *Campo Grande* aconteció lo mismo: no fui abandonada, no vengo de un suburbio, pero puedo entender aquel lugar en el mundo, cómo ellos sienten, y por eso logro hacer una película sobre eso. Para hacer una película necesito sentirme emocionalmente en casa dentro de ella.

Conceição Seixas En la lista de comentarios de *Mutum*, encontré tocante, conmovedor, cuando dices que es como si conocieses a aquel niño, Thiago, como si él representase una simbología de la infancia. Entonces, agregas que, aunque hayas vivido en una ciudad grande y una infancia diferente, algo te resulta familiar de la forma que él tiene de estar en el mundo.

² Nombre del actor y del niño, personaje principal que él interpreta, en el filme *Mutum*.

- Sandra Kogut** ¿Sabes lo que eso es esencialmente? Es la sensación de inadaptación, de inadecuación que ese niño tiene. Él está ahí, pero también está soñando con algo que él no conoce, con lo que hay detrás de las montañas... él no se siente completamente en casa allí. ¡Eso es interesante! Recuerdo que cuando estaba mezclando la película, en Francia, el DJ francés – que había visto mi película anterior llamada *Un pasaporte húngaro* (en que tengo que convertirme en húngara) - dijo “Ah, este filme tiene que ver completamente contigo, porque trata sobre ser extranjero”. Ese niño, él se siente extranjero en casa y es por eso que digo que está presente una cuestión existencial de la vida como lazo común entre todas las personas.
- Conceição Seixas** ¿Consideras entonces que hay algo particular, esta cuestión existencial, que liga a esos personajes, independientemente del contexto social, geográfico? Por ejemplo, *Mutum* se filma en la sierra y se retrata una infancia de la zona rural, *Campo Grande* se filma en Rio de Janeiro, por lo tanto, retrata una infancia en el medio urbano, una gran metrópolis. ¿Qué distancias y relaciones percibes entre esos personajes, esos niños?
- Sandra Kogut** No quise decir que el lugar, el contexto social, la geografía, no son importantes. Todo eso es muy importante. Pero los personajes no son etiquetas, no es una ilustración. El motor es el factor humano y, claro, cómo eso se da en aquel lugar, en aquel contexto. Por ejemplo, la idea para la película *Campo Grande* la comencé a concebir cuando estaba haciendo *Mutum*, en una escena en que la madre entrega a su hijo, una escena que está en el libro. Consideraba que se trataba de un tipo de historia que conocía, porque oímos hablar mucho de eso. Solo que, en el momento de hacer la película, me di cuenta de que aquello era complejo, difícil de hacer. Era difícil colocarme en el lugar de cada uno, porque cuando la madre entrega a un hijo, eso es un gesto de amor, no es un abandono. Ella cree que está entregando a su hijo para que este tenga la posibilidad de una vida mejor. Entonces, me quedé con esa idea en la cabeza y cuando acabó *Mutum* solo pensaba en eso, en lo que pasaba con los niños después de la donación. A partir de ahí, comencé a investigar, visité muchos albergues, conocí muchas historias y fue de ahí que nació *Campo Grande*.
- Conceição Seixas** En *Campo Grande* esa cuestión es muy fuerte, la madre entrega a su hijo, por causa de las dificultades por las que están pasando, el padre ya se había ido de la casa. La madre deja los hijos en una casa de Ipanema.
- Sandra Kogut** Durante las investigaciones que hice en los albergues, me parecían muy emocionantes las historias de cómo los hijos siempre justificaban a sus padres. Siempre oímos hablar del amor incondicional de los padres por los hijos, lo que vi en esas historias fue el amor incondicional de los hijos por las madres: “Mi madre va a regresar”, “Ella está muy ocupada”, “Ella no podía”... Es interesante que las personas muchas veces juzgan fácilmente una situación como esa, y yo no quería juzgar, quería hablar de la complejidad de eso.
- En el caso de *Campo Grande* podríamos decir que ella (la madre) abandonó a sus hijos. Pero ella piensa muchas cosas, deja a sus hijos en un lugar en el que cree poderlos buscar después, en donde van a estar protegidos, pues conserva muchos recuerdos de aquel lugar, de su infancia, de cuando su madre trabajaba allí. Es una relación bastante compleja.
- Conceição Seixas** Regresando un poco a esa idea de haber hecho *Mutum*, como si ese personaje (Thiago) recordase algo familiar, su forma de estar en el mundo, ¿la elección de retratar la infancia en tu producción audiovisual tiene que ver con tu propia vida, una causa, una ideología?

- Sandra Kogut** Me identifico con esos personajes; también fui una niña un poco inadaptada. Mi familia, mis abuelos inmigraron para Brasil, estudiaba en una escuela francesa, tuve una educación un poco extranjera. Entonces, desde niña tuve conciencia de lo que es ser diferente. Creo que eso, junto a la sensación de que la infancia es un lugar muy nebuloso, sin que sepamos exactamente lo que es cierto, lo que es errado, todo lo necesario que es luchar mucho por las problemáticas que la atraviesan, todo eso me colocó siempre muy próxima a ese niño.
- También está la cuestión de la miopía, que es un símbolo perfecto de la infancia, porque cuando se es miope (yo soy miope) se ve muy bien de cerca, pero de lejos se ve desenfocado, es una oscuridad. Y la infancia tiene mucho de eso, el cuarto es el mundo entero, es gigante, y a partir de ahí, lo que está más allá es nebuloso. Es así físicamente, espacialmente y también temáticamente. Por ejemplo, te pueden pelear terriblemente porque derramaste un vaso, y al mismo tiempo, tu padre encuentra gracioso que un amigo chocó un carro. Es difícil entender lo que está bien y lo que está mal. Todo eso me interesa mucho y me hace sentir muy dentro de esa historia. *Campo Grande* es una evolución de esto.
- Conceição Seixas** Comentaste que durante las grabaciones de la película *Mutum* no hacías mucha distinción entre niños y adultos y hasta recomendabas que el equipo no tratara a los niños de forma diferenciada, con mimos. Dijiste también que quedabas impresionada con la disposición del actor, Thiago (que tiene el mismo nombre del personaje), cuando todos ya demostraban cansancio, al final del día. Cuando le preguntaron por esa disposición él dijo que estaba acostumbrado a trabajar porque así lo había hecho desde que era niño. ¿Qué será lo que él quiso decir con la frase “desde que yo era un niño”?
- Sandra Kogut** Recuerdo que hablé con él: “¡Tú todavía eres niño, solo tienes diez años!”. Esa historia muestra que él ya estaba dentro del mundo que exigía responsabilidades, deberes, que es lo que, en general, se asocia al mundo de los adultos. Entonces, él ya no se veía más como niño. Eso es muy conmovedor, porque cuando escribí Thiago, buscaba un niño que fuese mucho más próximo de ese personaje, que tuviese muchas cosas en común con él, que pudiese reconocerse en aquel personaje. No es que él tuviese conciencia, él no leyó el guion, él no sabía lo que iba a pasar, no miró al personaje desde afuera y lo analizó. Pero en la medida en que las escenas se iban desarrollando él se reconocía allí, entendía aquello “por dentro”. Este personaje lucha mucho con la cuestión de qué es ser adulto, si quiere crecer o no y, en una vida dura, en la cual ya tiene muchas tareas y responsabilidades, no se siente muy a la altura, pues, cuando se es niño, tú todavía no sabes hacer las cosas perfectamente, tú puedes sentir que no lo estás consiguiendo. Thiago se siente así, un poco fracasado.
- Conceição Seixas** En la filmografía brasileña y extranjera hemos observado personajes y tramas que retratan la infancia en toda su diversidad y complejidad. Infancia refugiada, infancia que convivió mucho con la dictadura... Me gustaría que comentases sobre el papel del cine en develar otras formas de mirar la infancia.
- Sandra Kogut** Creo que el papel del cine es develar otras miradas. La infancia es un momento muy rico y muy cinematográfico, por no ser un periodo tan verbal. Muchas cosas son percibidas a través de la sensación, del olor, de la luz, del sonido... Se percibe más de lo que se entiende. Creo que el cine es siempre una mirada. Cuando haces una película, estás diciendo así: “Yo fulano, en este momento, sobre este asunto, esta historia, veo lo siguiente”. Es por eso que se suscribe una película, no es solo por vanidad,

es para decir que este fue tu punto de vista. Es una cuestión de responsabilidad. Probablemente, de aquí a cinco años, la haría diferente. Y el cine es una multiplicidad de miradas, está siempre recordando que no existe una verdad absoluta, sino la verdad de cada película, que es del tamaño de esa película en cuestión y no la hace menos importante o poderosa. Esta conciencia de que cada película es una mirada y que, por lo tanto, existen muchas miradas, es algo muy importante en la vida.

Conceição Seixas Decías que los niños tienen esa vivencia más cruda, espontánea. ¿Consideras que la infancia es una vía privilegiada de producción audiovisual?

Sandra Kogut El cine lida con la representación. Lo que busco es algo que trascienda ese ritual. Por ejemplo, estoy dando esta entrevista, si yo me estuviese oyendo hablar, surgiría una artificialidad, un cálculo mío en relación a mi persona social que probablemente tornaría esta entrevista medio pesada. Cuando haces una película, estás todo el tiempo buscando alejarte de eso, pero al mismo tiempo allí hay un circo montado. Entonces, ¿cómo vas a hacer para que aquello allí sea tan verdadero y tan importante para quien está allí, viviendo aquellas escenas, para que aquello gane de ese circo? Eso debido a que el tipo de cine que me interesa es el que dialoga, se relaciona con la vida. Hay gente que hace cine que dialoga y se relaciona con el cine. Yo busco y me emociono con una cosa que va más allá de lo que es el cine, algo que se acerca más a la vida.

Ciertamente, existen cosas que traen una verdad muy grande en relación a lo que estás haciendo. Si tienes un animal en una escena, allí está una fuerza de la naturaleza. Existe un límite para lo que pudo haber sido planeado. Yo busco eso con todo, adultos y niños. No trabajo con actores pequeños, le tengo horror a eso. Pero los niños, en general personas que nunca han actuado – no actores, niños que nunca hicieron cine, que no tienen aún una construcción de su imagen - son muy ricos en términos de trabajo cinematográfico, pues están relacionándose siempre más con la vida que con la situación de estar allí en escena. En el caso de los niños de la ciudad, Igor y Rayane³, es muy diferente, ellos tienen Facebook. Es diferente de aquellos niños que ni sabían lo que era el cine, nunca habían ido a un cine. Entonces, hice un trabajo muy intenso con Igor y con Rayane, para llegar a ese lugar, y para eso no es preciso estar aislado del mundo, sino que es preciso trabajar. El niño tiene algo muy seductor, que es que trae mucho de esa verdad, de la presencia... Lo que busco en una película es que ellos estén plenamente allí. Cuando lo que está pasando es importante para quien lo está viviendo, ni la luz en su cara, ni la cámara, nada va a anular aquello que está aconteciendo... Y los niños tienen un potencial muy grande para conseguir eso.

Conceição Seixas ¿Los niños llegan a participar en la construcción de sus guiones?

Sandra Kogut Nadie, ni los niños ni los adultos leen el guion. Creo que ellos solo pueden entrar en el justo momento. Si ellos lo leen antes, van a mirarlo como si fuese una historia, comenzar a analizarlo y eso crea una distancia muy grande. Pero no es improvisado. En la hora en que se hacen las escenas, se trabaja mucho la cuestión emocional. En esos filmes, yo les contaba la escena y en el momento de filmar, leía las frases. Claro que no daba para adornar, yo les pedía que cerrasen los ojos... Entonces cuando

³ Nombre de los actores y también de los niños, personajes principales de la película *Campo Grande*.

ellos hablaban, las frases salían de un otro lugar, con la forma de ellos. Los diálogos salían así, como una integración entre el guion, lo que era construido y lo que era la vivencia de aquello allí.

Conceição Seixas Pero, ¿se daban cambios en el medio del camino? ¿Ellos participaban de esos cambios?

Sandra Kogut No, ellos nunca participaban de esa carpintería, ellos estaban dentro de la escena, no tenían esa mirada de afuera. Nunca vieron la pantalla, nunca vieron la escena. A veces yo hablaba, incentivaba, pero en la escena, nunca en relación al guion. Mi trabajo era llevarlos para ese lugar, y no compartir las dudas, los problemas, los cambios del guion.

Conceição Seixas Decías que no te gusta trabajar con actores pequeños. ¿Cómo fue trabajar con niños? ¿Fue inspirador?

Sandra Kogut Los actores infantiles tienen muchos tics, gestos. De cualquier manera, el trabajo con niños no es fácil, pero siempre es muy inspirador. Muchas veces ellos me conmovían. Yo sentía mucho respeto, admiración por ellos. En *Mutum*, llegaba al set a las 4:30 de la mañana, cansada, con muchos problemas por resolver, pero cuando miraba para ellos, me animaba a ir hacia adelante. Igor, que está en muchas partes de la película, ¡me emocionó mucho!

Conceição Seixas Es impresionante pensar que ellos nunca habían actuado, pues transmiten mucha verdad. Y en tu caso, ¿existe alguna película que te inspiró para hacer estas películas?

Sandra Kogut Mira, ciertamente fui y estoy muy influenciada por mucha gente. Hay personas que rinden homenaje, que siguen una obra, pero en mi caso cuando voy a comenzar una película nueva, intento comenzar completamente en blanco. Hago un ejercicio para entrar en la película lo más a ciegas posible. Es siempre una película a ser descubierta, no existe un método específico, no existe una práctica de la producción. Sé que en mí hay muchas películas y directores: el francés Maurice Pialat, quien dirigió “*L'enfance nue*”; un filme del director Robert Bresson, “*Mouchette*”; Jean Eustache con la película “*Mes Petites Amoureuses*”... Entonces, en realidad, estuve influenciada por muchas cosas, pero no pienso en eso cuando estoy trabajando.

Conceição Seixas Quería que me hablases un poco de la relación entre adultos y niños, porque me pareció que, en tus filmes, no son relaciones de tutela, de cuidados, esas relaciones más convencionales entre adultos y niños.

Sandra Kogut En el caso de *Mutum*, se definen claramente el mundo de los adultos y el mundo de los niños. Hay dos mundos, pero solo percibimos el mundo de los adultos a través de la mirada del niño. Tanto que hay varias cosas que no entendemos bien. Por ejemplo, ¿será que él (Thiago) es hijo del tío, será que la madre está teniendo algo con el tío? Tenemos trozos de información y solo sabemos lo que sabe ese niño que es casi nada. Él siente, pero no sabe exactamente qué está pasando. Entonces, estamos en esa película con él, estamos dentro de Thiago, vivimos todo lo que está pasando allí a través de sus ojos.

En el caso de *Campo Grande*, es diferente, porque algo que creí importante para contar aquella historia era que no tuviese apenas un protagonista, un punto de vista. Como estaba interesada en la complejidad de aquellas relaciones, creía que tenía que entender el lado de todo el mundo. Entonces, la película comienza realmente con los niños, pero poco a poco va comprendiendo a otros personajes: aquella mujer

con quien en un inicio no se simpatiza, Regina, poco a poco se le va entendiendo mejor, se llega a entender a la hija (Lila), y hasta entender mejor el lado de la madre de los niños. Es una película que exige del espectador, pues no simplifica la historia en un protagonista, sino que va cambiando de lugar, huyendo de la regla de los guiones cinematográficos. Es arriesgado, pero lo creí importante para contar esa historia y así presentar bien esa diferencia entre el mundo de los niños y el de los adultos. En *Campo Grande* pasa una cosa muy distinta, pues el niño y la mujer (los personajes Igor y Regina) son muy diferentes: él es niño, ella, mujer; él infantil, ella adulta; él no tiene dinero, ella tiene. Solo que en la medida en que la historia se va desarrollando, ellos van viendo – y el espectador también - que están en igualdad en la vida viviendo la misma situación y así se crea un lazo entre ellos.

Conceição Seixas Ella (Regina) también, de cierta forma, está viviendo el abandono, una ruptura de vínculos con la hija.

Sandra Kogut Ambos están viviendo un momento de incertidumbres, de cambios, algo medio brutal. Aquellos momentos en que no somos más lo que éramos, pero todavía no somos otra cosa.

Conceição Seixas Es tan importante aquella escena cuando, delante de tanta dificultad, sin saber lo que hacer con aquellos niños (Igor y Rayane), en aquella tensión, la hija (Lila) le dice a la madre (Regina): “Tú no sabes cuidar a nadie”.

Sandra Kogut ¡Exactamente! Ella (Regina) resuelve ir a *Campo Grande*, el barrio de origen de los niños. Cuando ella asume aquella actitud, es un llamado, los niños acaban sacando a la luz las cuestiones de la familia.

Conceição Seixas Yo comprendí y estoy de acuerdo contigo cuando dices que no necesariamente la posición de clase es un marcador de diferencia significativo en términos de las relaciones interpersonales. En cuanto a la cuestión del cuidado, en la relación adulto-niños, el compromiso generacional de los adultos con los niños, en nuestra cultura, no es reproducido en todos los contextos, pues no son todas las madres las que precisan entregar a sus hijos, lo que no significa que no se abandone a los hijos aun estando en clases acomodadas, en el sentido emocional. Pero en la situación del filme está presente la cuestión de la clase. Entonces, yo quería que nos hablases un poco sobre cómo ves estas relaciones convencionales de cuidado, la propia tutela entre adultos y niños. En tus películas esto aparece de forma un poco diferente, pues muestras a adultos que necesitan entregar a sus hijos, dadas las contingencias del momento.

Sandra Kogut Personalmente, no consigo imaginar esto. Cuando paso varios días lejos de mis hijos, sufro, no consigo estar lejos de ellos. Pero no puedo juzgar a esas madres que de alguna forma tuvieron que separarse de sus hijos, pues en esas historias existen muchas facetas y allí también está presente un gesto de amor. La madre de la película *Mutum* sufre mucho por entregar a su hijo. Ella cree que él va a vivir en la ciudad, que va a tener espejuelos, que la vida de él va a ser mejor. Ella miente para ayudarlo a encarar mejor la situación. Ella dice “un día todo el mundo se encuentra, al final del año que viene nosotros también”, y aquello es un gesto de amor. En el caso de *Campo Grande*, es más complicado, la madre es muy joven, ya tiene dos hijos y está embarazada, pierde a su propia madre que era un apoyo seguro, entonces, ¿qué va a hacer con los niños? Ella está en una situación de desespero, pero ella no rechaza a sus hijos. Con las pocas opciones que tienen, ella está intentando darles

algo. Encuentro tan impresionante eso, ¡una situación tan rica desde el punto de vista humano, social, emocional! Es lo que me hace tener la voluntad de observarla, no para juzgar, sino para entender los sentimientos.

Conceição Seixas Los personajes, al mismo tiempo que tienen una relación difícil con algunos adultos construyen una relación de complicidad entre ellos. Felipe⁴ y Thiago, Igor y Rayane se hacen promesas los unos a los otros, se fortalecen juntos, cuentan uno con el otro. Me gustaría que comentases esas relaciones entre los niños.

Sandra Kogut La hermandad es una relación que no tiene igual en términos de conexiones, de intimidades, todo en ella es tan absoluto para toda la vida. Son relaciones bien diferentes hasta de las que se tienen con un amigo, con un pariente adulto. Es alguien que está en el mismo lugar que tú, que dividió contigo las cosas más profundas de la vida. Y eso es para siempre. La relación de ellos es linda por eso. Cuando Igor deja a Rayane en albergue y va a la lucha, él está siempre pensando en ella, él promete que hallará a la madre, está imbuido en eso. Cuando estaba trabajando con los actores, me gustaba mucho hablar más allá del texto, el subtexto, no de lo que están hablando, sino de lo que están pensando... Muchas veces existe una distancia grande entre lo que estamos hablando y lo que estamos pensando. Eso me interesa mucho.

Conceição Seixas Es una relación entre pares....

Sandra Kogut Ellos están fundidos, los hermanos tienen algo que va más allá de la amistad, una unión muy profunda.

Conceição Seixas Esa relación entre pares, de los niños entre sí, se contrapone a la relación de los niños con los adultos.

Sandra Kogut Los niños están en su mundo, y entre ellos y el mundo de los adultos hay un muro, no puede ser diferente.

Conceição Seixas ¿Tienes otros proyectos de producción de películas sobre la infancia?

Sandra Kogut En este momento estoy desarrollando otros proyectos, cosas diferentes. Hay hasta una película en que estoy trabajando, que es una adaptación de un cuento, tiene lugar en Cisjordania e incluye la venta de un bebé. O sea, no hay niños, pero está presente la relación de maternidad. Entonces, yo diría que ese proyecto todavía guarda alguna relación con la temática de la infancia.

Conceição Seixas Una última pregunta, ¿hay alguna situación de tu vida real que te inspiró para las películas?

Sandra Kogut Siempre hay, pero en verdad nunca sabemos lo que nos va a inspirar. Las películas son trabajos arduos, entonces es preciso estar obsesionados con ellas para encarar todos los desafíos de la producción. Cuando miro retrospectivamente, siempre encuentro una lógica, pero no necesariamente algo que me haya tocado mucho va a convertirse en una película.

4 Nombre del actor y del niño, personaje que él interpreta en la película *Mutum*.

Conceição Seixas Te agradezco mucho por la entrevista. Si quieres comentar algo más síéntete libre para hacerlo. Quiero decirte que me emocioné mucho con tus películas, con la escena de los espejuelos (El personaje Thiago, que ya tenía un diagnóstico de miopía, al dejar a su familia para ir a vivir con el médico – a quien su madre lo entregó -, le pide al médico sus espejuelos para ver el lugar por última vez). Confieso que lloré en este momento de la película.

Sandra Kogut La conversación fue óptima y yo agradezco la oportunidad. Estoy a disposición para otras cuestiones. Realmente son historias emocionantes, lloré también cuando leí el libro.

Palabras Clave: infancia, cine brasileño, representaciones de la infancia, *Mutum*, *Campo Grande*



Sandra Kogut

Cineasta, documentalista y guionista. Ha dirigido videos, videoclips, documentales, cortometrajes y largometrajes, entre los cuales se destacan *Um passaporte húngaro* (2001), *Mutum* (2007) y *Campo Grande* (2016).

E-mail: sandra.kogut@gmail.com



Conceição Seixas

Doctora en Psicología, profesora de la Universidad do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), investigadora del Nipiac – Núcleo Interdisciplinario de Pesquisa e Intercâmbio para a Infância e Adolescência Contemporâneas, de la Universidad Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Brasil.

E-mail: conceicaofseixas@gmail.com

Así, ¿quién quiere estar integrado? La cuestión de la inclusión en la escuela argentina de Lucía Garay

RESEÑA POR

Margareth Diniz

Los desafíos de la inclusión social en América Latina



El libro ‘Así, ¿quién quiere estar integrado?’ nos interroga a partir de una pregunta provocadora, “¿quién quiere estar integrado?”, abordando a través de su contenido la cuestión de la inclusión en la escuela argentina. Sabemos que la desigualdad es un rasgo característico muy fuerte de América Latina. Las sociedades son altamente desintegradas y fragmentadas debido a la persistencia de la pobreza y a la gran desigualdad en la distribución de la renta, lo que genera índices de exclusión. Todos los países están realizando importantes esfuerzos para lograr el acceso universal a la Educación Básica y mejorar su calidad y equidad, no obstante, aún persisten importantes desigualdades educativas, lo que significa que la educación no está siendo capaz, en muchos casos, de romper el círculo vicioso de la pobreza, ni ser un instrumento de movilidad social. El mayor acceso a la educación ha posibilitado una mayor diversidad de alumnos en la escuela, no obstante, los sistemas educativos siguen ofreciendo respuestas homogéneas, que no satisfacen las diferentes necesidades y situaciones del alumnado, lo que se refleja en altos índices de desaprobados y abandono escolar, que afectan en mayor medida a las poblaciones que están en situación de vulnerabilidad.

La autora de ‘Así, ¿quién quiere estar integrado?’ recopila datos de la UNICEF y de la UNESCO acerca de la Educación en América Latina y el Caribe (del año 2012), según los cuales existen aproximadamente 117 millones de niños, niñas y adolescentes en edad escolar desde el nivel inicial hasta el secundario. De ellos, 6,5 millones no van a la escuela y 15,6 millones de los que asisten están allí acumulando fracasos y desigualdades, y viven el desfasaje edad/serie (Garay, 2015).

En un primer momento, su análisis aborda los problemas devenidos de la globalización y sus efectos devastadores en un contexto de crisis económica, el que, según su criterio, dificulta la inclusión escolar sin lugar a dudas. La falta de recursos materiales, la inmigración y la crisis son señalados por Lucía Garay como factores que excluyen de la escuela a los más pobres, lo que determina que su educación esté marcada por condiciones de carencia y privación, lo que ella considera que trae como resultado una educación “disminuida”. La autora menciona la “Asignación Universal por Hijo” (AUH) en Argentina, la cual prioriza a los niños entre 0 y 5 años, como una medida fundamental para garantizar el acceso y la permanencia de niños pobres en la escuela, entendiendo que ese período de escolarización es fundamental para equiparar los derechos entre niños que son hijos de trabajadores formales y los hijos de trabajadores informales o desocupados, reafirmándose así la asociación positiva entre progreso social y éxito escolar y trascendiéndose las barreras de la desnutrición infantil. En relación con los jóvenes, la autora analiza que más de 900 mil jóvenes en Argentina, entre 16 y 24 años, ni estudian ni trabajan, lo que evidencia los efectos devastadores de tal fenómeno para la sociedad argentina. En cuanto a la escuela, Lucía Garay enuncia que gran parte de la exclusión del joven se debe al fracaso escolar, o sea, el problema es intrínseco a la escuela. En lo que respecta al trabajo – que, según ella, continúa siendo un tema central en la sociedad – al no existir ofertas adecuadas de empleo, se generan grandes problemas sociales, como la exacerbación de la violencia, así como el descrédito, tanto de las instituciones que son de escolarización, como de las que no lo son.

En su análisis, la autora hace referencia a los diversos actores responsables por esa situación, implicándolos e igualmente responsabilizándolos: las instituciones, los sujetos y la sociedad. A lo largo del libro, la investigadora muestra que es imposible no enfrentar la dialéctica de ese cuadro bastante complejo: los contextos sociales que funcionan como contextos de vida, las instituciones educativas y sus crisis, y los sujetos que en ella se educan o trabajan.

Lucía Garay apunta que el campo de la sociología ha difundido la perspectiva de que existe un quiebre de las instituciones y de los lazos sociales que las instituciones crean, trayendo como consecuencia que los sujetos solo puedan confiar en sí mismos. Y, de forma crítica, Garay evidencia, en tono de denuncia, los recodos ocultos y silenciados de las prácticas en el sistema educativo que denotan esa concepción apuntada por la sociología, elucidando mecanismos sutiles de poder vinculados al saber de las instituciones. Por otro lado, manteniendo una posición crítica, Garay apuesta por el sistema educativo como la única posibilidad de develar dispositivos que muestren alternativas y posibilidades plurales para la sociedad.

La autora intensifica la discusión al preguntarse cuál es el lugar de la escuela hoy para niños y jóvenes. ¿Qué lugares ocupan padres y jóvenes en la sociedad hoy? ¿El papel de la escuela debe ser el de socializar o preparar al joven para el mercado de trabajo, muchas veces sin puestos de trabajo suficientes?

Garay defiende y no desacredita la docencia como dispositivo de formación, pues entiende que profesores y profesoras, aun cuando también presentan condiciones precarias por la situación económica y social, al ser críticos en relación a los currículos en curso, pueden integrar a sus disciplinas temas como ciencia, arte, sexualidad, humanidades, salud, medio ambiente, seguridad, tránsito, informática, capacitando así al joven para las oportunidades laborales que por ventura puedan surgir, sin disociar inclusión escolar e inclusión social.

El libro en cuestión pretende justamente exponer los resultados de la investigación acompañados de una consistente y relevante producción teórica en torno a las posibilidades y límites relativos al currículo y a la inclusión, mostrando la importancia de la escuela como agente de inclusión social y como agente de inclusión educativa. Su estudio se concentra en la búsqueda de regularidades, mecanismos y estrategias para intervenir con un sentido educativo transformador, disminuyendo la evasión y el fracaso escolar.

En su análisis del contexto investigado, Garay afirma que, desde la década de 1990, viene observando la existencia de una crisis que irrumpió desestructurando el orden y el equilibrio social, institucional y personal. La llamada “crisis” se manifiesta en la instancia del sujeto, en su cuerpo, en sus afectos, en sus vínculos, en sus saberes y creencias. En el sistema educativo, esa crisis se hace sentir en términos de violencia, malestar y carencias de aprendizaje. La investigadora evidencia que la crisis del equipamiento escolar es sentida cuando hay una ruptura en el sistema social y este comienza a demandar de la escuela respuestas a las exigencias y necesidades que esta no puede o no quiere satisfacer.

El libro destaca cuánto la categoría subjetividad escapa de las lecturas que son hechas sobre la escuela y sus relaciones con el mundo, aunque esas relaciones sean siempre de sujetos para sujetos. Al incorporar esa lectura de la subjetividad como inherente a los procesos educativos, la investigadora enuncia que tanto docentes como estudiantes quieren ser reconocidos por sus historias, por lo que hacen y piensan y, si eso no se da, pueden recurrir a la violencia y a la agresividad para hacerse notar. En el otro extremo aparecen las necesidades institucionales de reconocimiento social, de credibilidad y autoridad, lo que viene perdiéndose paulatinamente, de la misma forma que acontece con el prestigio social de los y de las docentes, haciéndose necesario reinstalar los valores del bien común, de la colectividad y de la solidaridad.

Al final del libro, la investigadora, que se propone a lo largo de su obra develar las relaciones entre la inclusión social y la inclusión escolar, se lanza a la aventura de implicarse personalmente en las lecturas e interpretaciones del material que registró y en sus estudios y propone fundar nuevas organizaciones y nuevas relaciones pedagógicas.

Garay destaca también la cuestión del docente como educador sin desvincularlo de su posición de sujeto. La investigadora lo hace a partir de su propia posición de escucha clínica y de formadora en cursos y seminarios, y se implica al analizar ese material, afirmando que es fácil perderse en medio de las cuestiones vividas por los docentes y sus complejas relaciones con los alumnos y alumnas cuando no se toma en cuenta la necesidad permanente de reflexión sobre la práctica a través de la formación continua.

El libro defiende la necesidad de transcender los momentos catárticos subjetivos de los y de las docentes en torno a lo que les falta, las vivencias de abandono y desconocimiento acerca de sí mismos. Según la autora, el trabajo consiste en interpretar sus dolencias

y reivindicaciones insatisfechas son expresiones de inseguridad e impotencia. Tales sentimientos pueden derivarse de incesantes cuestionamientos sobre ‘qué hacer’ y ‘cómo hacerlo’; cuestionamientos que parten de los y de las propios/propias docentes y de otras personas de la vida escolar cotidiana. La investigadora apunta que, la mayoría de las veces, la urgencia por responder tales cuestiones lanza a los y las docentes a un activismo de carácter inmediato que les impide pensar sobre sus prácticas.

Lo que la autora busca es transformar el material empírico encontrado en un corpus teórico que sustente sus intervenciones con el objetivo de transformar e innovar el campo de la educación y de la escolarización, indagando el sentido común que atraviesa lo que va hallando. Garay busca huir del sentido común, considerando que debemos indagar sobre las historias de los sujetos y sus trayectos inconclusos. Ella comprueba que la mayoría de los/de las docentes responde con desconfianza y apatía ante propuestas de formación que no tomen en cuenta sus urgencias, pero apuesta en que ellos y ellas acepten su propuesta y se concedan tiempo para ir pensando sobre las cuestiones que propone.

Su experiencia se basa en establecer una relación pedagógica fraternal que busque la verdad sobre el sujeto a partir de los procesos educativos y escolares, no con los fines de conservar y reproducir intereses individuales y escolares, sino con el objetivo de reconocer a los/las docentes y estos/as a sus alumnos/as como sujetos de derechos e identidades posibles. Con esa intención, ella se propone conocer al y a la docente, su vida y su persona y garantizar que este saber no sea usado contra ellos/as, construyendo de este modo una confianza mutua para que el escenario educativo pueda contar con vínculos fraternales y solidarios. Para la investigadora, eso solo se dará si se dejasen “caer las máscaras” en torno a lo que los propios docentes vivenciaron en situaciones de exclusión, revividas en el contacto con la enseñanza para niños y jóvenes, para de esa forma recomponer su identidad fragmentada y hacerse reconocer.

Ese reconocimiento se dará gracias a un conocimiento construído sobre estas complejidades que permita operar con la práctica, descontruyendo saberes estáticos dentro y fuera de la escuela, por supervisores y directores que buscan en los alumnos y alumnas explicaciones para sus dificultades: problemas neurológicos, psicológicos, familiares o derivados de la pobreza o crisis familiares. Más allá de eso, ese reconocimiento se traduce en la necesidad de apoyo y ayuda a los docentes, lo que puede darse cuando él mismo o ella misma asume para sí el “diagnóstico pedagógico” acerca de las dificultades de sus alumnos y alumnas, concretando el problema y facilitando la búsqueda de soluciones para el mismo.

Para la investigadora, cuando un o una docente en posición de educador/a no reflexiona sobre su propia práctica, él o ella se condene a reproducir lo que está instituído en el mundo social. Y, para los y las jóvenes en situación de aprendizaje, la falta de reconocimiento y la no construcción de una práctica docente sobre la que se reflexione (que los/as incluya) sería negar la posibilidad de lo que más ansian: que sean reconocidas sus diferencias y que, de ese modo, sean integrados/as.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GARAY, L. Así, quien quiere estar integrado? La cuestión de la inclusión en la escuela argentina. Buenos Aires: Comunicarte, 2015.

Palabras clave: inclusión social, sujeto, educación.

FECHA DE RECEPCIÓN: 13/01/2016

FECHA DE ACEPTACIÓN: 29/03/2016

Margareth Diniz

Doctora en Educación. Profesora Adjunta de Psicología de la Universidad Federal de Ouro Preto (UFOP), Brasil. Profesora del Programa de Maestría en Educación de la UFOP.

E-mail: dinizmargareth@gmail.com

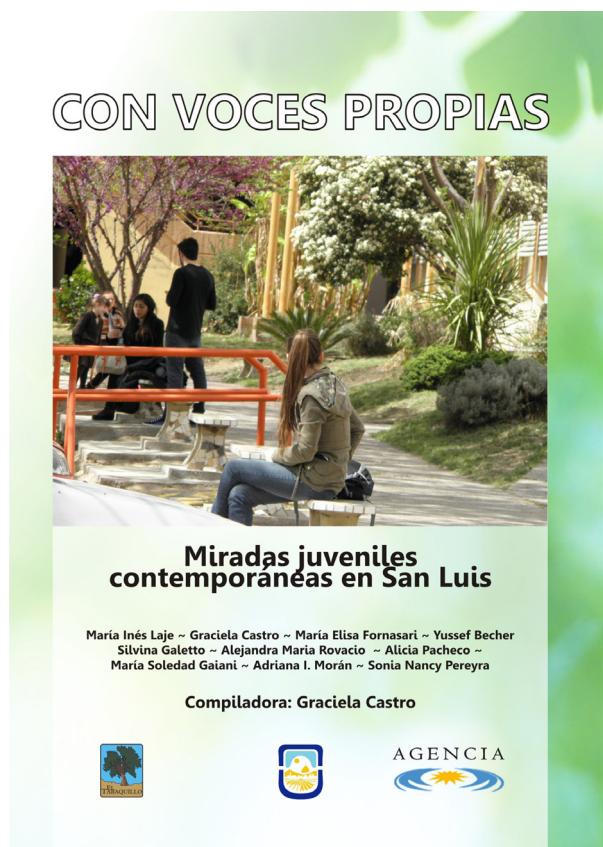
Con voces propias: miradas juveniles contemporáneas en San Luis

de Graciela Castro (Comp.)

RESEÑA POR

Sandra M. Arito

Una obra polifónica



Con polifonía nos referimos a la simultaneidad de voces diferentes que forman una armonía. Más allá de la independencia de las distintas voces, el oyente las percibe al unísono, como un todo. ¿Por qué “Polifónica”? Sigue que, una vez leída la obra, es sumamente difícil realizar una crítica sin poner atención, por una parte, a la diversidad de tonos y matices que la componen; y por otra, a su pulida orquestación, que permite al lector contemplar su esencia, lo que se quiere contar, la melodía.

Se trata de un libro cuyo campo de estudio y profundización resulta clave para comprender las transformaciones sociales en cualquier país, ya que pone voz y considera la perspectiva de un sector poblacional caracterizado históricamente por promover y potenciar los diversos cambios socio-políticos. La compiladora y responsable de las sucesivas investigaciones en el tema, la Doctora Graciela Yolanda Castro, cuenta con una importante trayectoria en investigación, docencia y trabajo de campo con jóvenes - además de incorporarlos profesionalmente a su propio equipo de trabajo. Una trayectoria que está presente en la rigurosidad científica y la solidez académica que refleja el libro en cada una de sus páginas.

En este caso la investigación fue realizada en el marco de la convocatoria del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT), a través de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL), en un proyecto titulado: “Juventudes y cultura: la construcción de identidades juveniles en la encrucijada entre el populismo y la ciudadanía activa”. Su objetivo general fue “analizar cómo se manifiestan en las representaciones y prácticas sobre los jóvenes las tensiones entre las políticas de gobierno y los valores tradicionalmente atribuidos a la educación para la formación de la ciudadanía activa” (Castro, 2014, p. 23).

Esta publicación tiene su origen en la primera investigación empírica sobre el tema, realizada en una provincia de la República Argentina, lo cual es muy relevante ya que abre camino y fija un precedente. Se constituye como un valioso antecedente para estudios de juventudes en la Argentina y en la región. Asimismo, es destacable otra característica que con claridad señala la Dra. Castro:

Otro aspecto de mayor interés refiere al hecho de contener como variable del estudio el contexto sociocultural y político. Este aspecto no debe interpretarse como dato anecdótico o meramente descriptivo. Su consideración, por el contrario, se basa en interpretar que el territorio, el espacio, supera las cuestiones geográficas y demográficas para tener su relevancia epistémica y la construcción de significados que hacen a la identidad y la subjetividad de sus habitantes. La importancia de lo simbólico va construyendo sujetos con características diversas a partir de aquella incidencia del contexto cultural, social y político. Tal situación constituyó un elemento motivacional para la presentación del proyecto, buscando que la información y análisis que surgiera del mismo pudiese aportar datos empíricos y aportes teóricos para conocer y comprender aspectos de las culturas juveniles en la provincia de San Luis (Castro, 2014, p. 23-24).

Hoy sabemos que las problemáticas contemporáneas nos interpelan como región, en una América del Sur que comparte mucho más que sólo rasgos de identidad; comparte luchas, logros, dolores y dificultades. Resulta interesante, entonces, hacer que circulen libremente todos los trabajos y producciones universitarias de la región, y este libro es uno de ellos.

Los jóvenes suelen ser mencionados en los medios de comunicación y, frecuentemente, se lo hace de modo sesgado, se les pone bajo la lupa de una opinión pública que sólo destaca los conflictos, los desórdenes y las transgresiones, estigmatizando su adscripción a ciertos gustos o culturas particulares y vinculándolos a posiciones radicales asociadas a la violencia. Son pocas las veces que la juventud se pone de relieve por sus logros y actuaciones destacables.

“Con voces propias” habilita la posibilidad de que esas voces sean escuchadas, relevadas, consideradas o estudiadas sin ser tergiversadas. Esto se logra con una perspectiva humano-social que, a través de su rigurosidad científica, se libera de toda clase de prejuicios estigmatizantes y moralinas.

Otro aspecto relevante de la obra es el abordaje interdisciplinario del objeto. Los profesionales que han trabajado en la investigación provienen de diversos campos: psicología, abogacía, comunicación social, economía, ciencia política, trabajo social, administración y educación. Esta pluralidad de pertenencias profesionales converge dando a luz un libro que no solo indaga las voces juveniles, sino que lo hace con diferentes miradas, desde ángulos diferentes.

La polifonía hecha a rodar... Luego de ubicar el contexto provincial y sus circunstancias particulares, la autora realiza una interpretación general de los datos que determinan la situación de San Luis, una provincia atravesada por políticas que fueron determinantes para su composición social, demográfica y cultural. Este estudio permite desenmarañar la trama de complejas relaciones en las que tiene lugar la génesis y el desarrollo de la mirada de los jóvenes de San Luis y comprender sus peculiaridades.

Graciela Castro particulariza un contexto sumamente interesante que permite al lector entender de dónde nacen esas miradas juveniles, que parten de una provincia ineludiblemente transformada a partir de la Ley de Promoción Industrial en la década de los 80. Asimismo, en un apartado titulado “Sagas Políticas” puntuiza algunas circunstancias que condicionan necesariamente la cotidaneidad provincial y caracteriza sociodemográficamente algunos aspectos claves de la cultura juvenil sanluiseña perteneciente al espacio urbano y rural, tales como género, actividades, lecturas, uso de la computadora, entre otros.

Los autores acompañan al lector por un camino compuesto por diferentes artículos (entre los que se cuenta el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación vinculado a los consumos culturales, educación, trabajo y participación de los jóvenes rurales de la provincia) que le permiten entender de forma coherente pero siempre inacabada una mirada que deviene, cambia, se adapta y evoluciona.

Un tema, hoy inexcusable para cualquier estudio sobre miradas juveniles, es el “ciberespacio y la vida cotidiana”. Éste es abordado desde la realidad provincial de San Luis en relación con la irrupción de internet y las computadoras en contextos socio históricos de ruralidad, incorporando algunos datos que hablan sobre las reformas y las transformaciones de la vida cotidiana en su relación con la tecnología. Asimismo, los jóvenes y el mundo del trabajo, es otro aporte importante del tema trabajado, analizando las condiciones laborales en los jóvenes de la provincia de San Luis.

Por otra parte, la participación juvenil, es otra contribución interesante que permite acceder al problema de las tensiones teórico-metodológicas propias del proceso de indagación. Por último, hacia el cierre del libro se nombra en particular la “educación” como tema que atraviesa a la población juvenil, desde dos perspectivas muy interesantes: por una parte, el acceso a la universidad de los sectores sociales desfavorecidos, la entrada por una “puerta giratoria”, título que desnuda a través de una triste y dolorosa metáfora una realidad palpable; por otra, aborda las culturas juveniles y las culturas escolares haciendo pie en los procesos de inclusión y exclusión educativa en jóvenes de la provincia de San Luis.

Cabe mencionar que los gráficos ilustrativamente claros y las fotografías completan atractivamente una obra rica e indudablemente **polifónica**.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CASTRO, Graciela (Comp.). *Con voces propias: miradas juveniles contemporáneas en San Luis.* Villa Mercedes (Argentina): Editorial El Tabaquillo, 2014.

Palabras clave: juventudes, vida cotidiana, participación.

FECHA DE RECEPCIÓN: 28/03/2016

FECHA DE ACEPTACIÓN: 18/05/2016

Sandra M. Arito

Docente investigadora de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. Directora de Centro CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) por la Universidad Nacional de Entre Ríos.

E-mail: sarito@arnet.com.ar

Cena cosplay: comunicação, consumo, memória nas culturas juvenis¹

de Mônica Rebecca Ferrari Nunes (Org.)

RESEÑA POR

Simone Luci Pereira y Maria Fernanda Andrade da Silva

Ropas para jugar, recordar y consumir: cosplay y cultura mediática



Las reflexiones sobre la juvenilización de la cultura (Morin, 1976) en las sociedades urbanas occidentales han abierto un importante campo de investigación en las últimas décadas que nos ayuda a comprender las prácticas e imaginarios de los grupos juveniles. En estas sociedades, los sentidos de ser joven adquieren formas específicas en cada tiempo-espacio, articulando modos de ser, estilos de vida y subjetividades en torno a lo que se conoce actualmente como culturas juveniles.

1 Escena cosplay: comunicación, consumo, memoria en las culturas juveniles.

Un importante aporte para esta agenda de investigaciones es el libro que organizó Monica Rebecca Nunes, “*Cena cosplay: comunicação, consumo, memória nas culturas juvenis*”, resultado de una investigación coordinada por la autora que versó sobre este tema –financiada por el CNPq² – y que reunió, por casi tres años, a varios investigadores con diferentes niveles de formación académica, en torno de la siguiente cuestión: cómo los cosplayers de la región Sudeste de Brasil (área en la que se desarrolló el estudio etnográfico) habitan y consumen la memoria de las narrativas que los llevaron a elegir y desear personajes y cómo representan la escena cosplay que garantiza su propia memoria en las culturas juveniles. Monica Rebecca, que ya contaba con una trayectoria de reflexión en el campo de los estudios sobre la memoria y la cultura, articula en este libro las cuestiones ligadas al entretenimiento y a las culturas juveniles implicadas en el consumo de la memoria de las narrativas del cosplay representadas en sus vestimentas, decoraciones, maquillajes, peinados.

¿Pero qué significa cosplay, término que pocos conocen? En el libro organizado en seis partes, vamos comprendiendo que se refiere a una práctica comunicativa, cultural y de consumo en la que los participantes no solo se visten con indumentarias especiales de sus ídolos escogidos, sino que, sobre todo, actúan como tales personajes en las más variadas narrativas, jugando y confeccionando sus propias ropas (cosplay es una abreviatura de costume playing), actuando y creando identidades e identificaciones al dar vida a personajes de mangas, videogames, filmes de ficción científica, diseños animados (animes), historietas, etc.

En la primera parte del libro, titulada “Cosplayers e poetas³”, tenemos el artículo de Monica Rebecca Nunes (que inicia la coletánea) y presenta de manera poética y con un espíritu “flâneur⁴” los aspectos fundamentales de la etnografía – como metodología adoptada en la investigación realizada – articulando una discusión sobre culturas juveniles, semiótica de la cultura, memoria y culturas de consumo. Recuenta además la historia del término cosplay (“ropa de jugar”) y su práctica en la cultura pop japonesa hasta sus manifestaciones en la moda y en el estilo urbano en la cultura global, analizando las narrativas que interrelacionan memoria y consumo. También se muestra la dimensión sonora de las manifestaciones públicas como un elemento central, en donde el paisaje sonoro es realmente parte del escenario.

También se presenta en esta primera parte, el artículo de Marco Antonio Bin que explora los contrastes entre la poesía marginal de los jóvenes participantes en los saraus⁵ de las periferias paulistas y los encuentros cosplays enigmáticos y coloridos, con sus representaciones e identificaciones de diferentes círculos sociales. En ambos, la representación del performance se muestra como un soporte semántico de muchos significados, definidos por héroes y enredos de la memoria que los impulsan hacia nuevos deseos, motivaciones, experiencias colectivas, a partir de un creciente acceso a los bienes de consumo y a una comunión de afectos.

2 Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico.

3 Cosplayers y poetas.

4 Término que procede del francés y significa “callejero”.

5 Evento cultural o musical realizado generalmente en casas particulares donde las personas se reúnen para expresarse o manifestarse artísticamente. Puede incluir la danza, la música, la poesía, la lectura de libros, la pintura, el teatro, etc.

La segunda parte, titulada “Percepção, cognição e pertencimento⁶”, contiene el artículo de Ana Guimarães Jorge, que entiende la práctica *cosplay* en su dimensión cognitiva y de autopercepción del sujeto, al construir un otro de ficción; y el texto de Gabriel Soares, que relaciona pertenencias y sociabilidades presentes en la práctica del *cosplay* como juego. Los dos autores resaltan que, actualmente, el carácter efímero y provisional de los procesos de identificación social y personal son indicadores de la crisis de modelos fijos, aislados y estables de la identidad; en este contexto, el *cosplay* establece arreglos sociales de identidades móviles, siendo un lugar de pertenencia, de creación de sentimientos, intensidades y vínculos. Nuevas formas de estar juntos pueden articularse cuando se juega o se finge que se es un personaje o un “superhéroe”.

La tercera parte del libro aborda un aspecto más específico del fenómeno observado: la cuestión de la moda y del estilo urbano. Tatiana Amendola Sanches debate sobre los modos de vestir no sólo como elementos de distinción social y cultural cada vez más fuertes, sino también como elementos poderosos de construcción de sentido, agencia, experiencia, subjetividad e identidad en el mundo actual, entendiendo el *cosplay* como la posibilidad de nuevos saltos de expresión y de “estar en el mundo”. También en esta parte del libro, Mishiko Okano nos habla sobre las *Lolitas*, en un artículo sobre la representación de la estética *kawaii*:

aunque la *Lolita* japonesa sea un producto híbrido de las culturas de los dos hemisferios, existe poca relación entre ella y la figura femenina de la obra literaria occidental, una vez que adopta la cualidad de ser *kawaii*, lo cual alude, en general, a lo bonito, tierno, infantil, alegre y puro, lo que hace que ella exponga poco su piel a diferencia del personaje de la novela de Nabokov (Okano, 2015, p.195).

Lolita, como subcultura, surgió en Japón en la década de 1980 y se hizo conocida en las décadas posteriores hasta tornarse una de las figuras más representativas de la cultura *j-pop*⁷. Pero *Lolita* también es conocida como una *fashion* (moda), que existe desde la década de 1970, cuando surgieron las primeras marcas y etiquetas que hacían referencia a ella. La pasión occidental por los elementos de la subcultura *Lolita* japonesa hizo que el gobierno japonés los adoptase como estrategia de promoción del país, trayendo como consecuencia que *Lolita* articule el *cosplay*, la *fashion*, un estilo de vida y un ícono publicitario.

La sonoridad es el tema de la cuarta parte del libro, que explora los sonidos de la escena *cosplay*. Luiz Fukushiro y Heloísa Valente analisan la ópera *Madame Butterfly*, de Puccini, y su estreno en invierno de 1904 en La Scala de Milán, como representante inicial de una onda de asunción de la cultura japonesa y oriental que comenzaba a expandirse de forma visible por Europa. Objetos decorativos, xilogravías y estampas comenzaron a circular por el Viejo Continente y Estados Unidos, y *marchands*⁸ y coleccionistas aumentaron su valor en el mercado y especularon. Matices y colores, que se expresan musicalmente en la sonoridad por efecto del timbre y de texturas harmónicas nuevas. Esa tradición culta apenas parece oponerse al paisaje sonoro de la escena *cosplay*,

6 Percepción, cognición y pertenencia.

7 Pop japonés.

8 Comerciantes de obras de arte.

tan ruidoso como los animes y mangas con sus onomatopeyas, una vez que todos estos sonidos representan un otro, fantástico y romantizado. También en esta parte del libro, el artículo de Vera Pasqualin analiza cómo los elementos sonoros de la escena *cosplay* estimulan el consumo material y simbólico, así como el papel de la memoria y de la imaginación en las experiencias de esa práctica, provocando impactos en el aparato sensorial del consumidor en la dinámica que se da entre tradición y tecnología frenética. Las mangas, con sus onomatopeyas, los sonidos de los performances *cosplay*, la escucha de las radios web, los vocaloides⁹ presentados dentro de las técnicas holográficas, son abordados. Las contribuciones teóricas, sumadas al estudio de campo, demuestran cómo elementos sonoros y diversos ruidos se mezclan en la mente de quienes frecuentan estos espacios, sin que eso se asuma como cacofonía o confusión: el fondo sonoro del paisaje urbano circundante, solos de guitarra y percusiones de bandas de *animéké*¹⁰ en la localidad, bandas sonoras de otros animes escuchadas en sus smartphones.

La quinta parte del libro trata de los videogames y del coleccionismo, enfatizando la cuestión del recuerdo y del olvido en contextos de una celeridad temporal propia del universo juvenil. Davy Basto de Sá aborda la construcción de videogames basados en mitología y la repercusión de estas narrativas en la práctica *cosplay*. Algunos videogames usan elementos o signos de culturas arcaicas y los adaptan a la cultura contemporánea: las narrativas de carácter mitológico son transferidas a la actualidad. Al familiarizarse y crear afectividad con ese juego, una nueva narrativa se produce en el propio cuerpo de los jóvenes, ampliándose la memoria del mito en la cultura. Wagner Alexandre da Silva nos muestra lo próxima que está la práctica del *cosplay* de la práctica coleccionista al observar el uso hecho por los cosplayers de los objetos pertenecientes a las historias de los mangas y animes como medios de aproximación al universo ficcional de esas narrativas, especialmente cuando se les integra en una colección. Es perceptible que la transición que se da del cosplayer al coleccionista ocurre de forma gradual y progresiva, en la medida en que cada una de las etapas se va alcanzando y completando.

La última parte, titulada “Flânerie”, presenta una galería de fotos, registros en imágenes de las experiencias vividas y narradas en las etnografías. La ilustración general del libro estuvo a cargo de Ana Maria Guimarães Jorge, que posee un trazo y una composición inspiradores y sugestivos para el tema en pantalla.

Si es posible afirmar que vivimos un auge del pasado, de las ondas *retro e vintage*¹¹ que dan lugar a una cierta “cultura de la memoria” (Huyssen, 2000), es también necesario recordar que la memoria conforma sentidos que escapan y van más allá de las formulaciones simplistas que usualmente apenas ven aquello que es del orden de la repetición, de la simulación del pasado con intereses meramente mercadológicos o como indicio de un agotamiento de las posibilidades del presente o del futuro.

Los contextos globales parecen instigarnos a una reflexión sobre las culturas juveniles en que se presentan no sólo las formas de resistencias subculturales de enfrentamiento a la cultura hegemónica (importantes y necesarias), sino también aquellas que articulan conflictivamente en sus prácticas e imaginarios elementos de las performatividades e

9 Aplicativo de software de síntesis de voz, capaz de cantar.

10 Karaoke con temas de animes.

11 Objetos u accesorios que sin poderse catalogar como antigüedades tienen cierta edad y se considera que su valor ha aumentado con el paso del tiempo.

estetizaciones en las cuales consumo, entretenimiento y prácticas comunicativas hacen moverse algunos sentidos hegemónicos y pueden revelar inauditas maneras de ser y vivir.

En estos “cuerpos *mídias-multiplataformas*¹²” de los jóvenes cosplayers, los excesos de sentido escapan a las lógicas simplistas que insisten en ver en ellos solo repetición y alienación, expresando prácticas comunicativas, culturales y de consumo que restituyen pasados distantes o recientes y resaltan los sentidos y articulaciones de temporalidades en la actualidad. En esta relación de los sujetos con los objetos de consumo (Appadurai, 1986), muchas temporalidades se articulan, dando a conocer posibilidades de una mediación entre lo material e inmaterial, lo real e imaginario, lo local y global, el pasado, el presente y el futuro y sus sentidos en las culturas juveniles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APPADURAI, A. (Org.). **The social life of things: Commodities in Cultural Perspective**. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.
- HUYSEN, A. **Seduzidos pela memória: arquitetura, monumentos, mídia**. Rio de Janeiro: Ed. Aeroplano, 2000.
- MORIN, E. **Cultura de massas no século XX – Neurose**. Vol. 1. Rio de Janeiro: Forense, 1976.
- NUNES, M. R. F. (Org.). **Cena cosplay: comunicação, consumo, memória nas culturas juvenis**. Porto Alegre: Sulina, 2015. 344p.
- OKANO, M. A representação da estética Kawaii contemporânea: Lolitas. In: NUNES, M. R. F. (Org.). **Cena cosplay: comunicação, consumo, memória nas culturas juvenis**. Porto Alegre: Sulina, 2015. p.195-218.

Palabras clave: memoria, consumo, culturas juveniles.

FECHA DE RECEPCIÓN: 02/04/2016

FECHA DE ACEPTACIÓN: 19/05/2016

Simone Luci Pereira

Profesora e Investigadora del Programa de Posgrado en Comunicación de la UNIP (Universidade Paulista), Brasil. Profesora e investigadora colaboradora del Programa de Posgrado en Comunicación de la Escola Superior de Propaganda e Marketing (ESPM/SP), Brasil.

E-mail: simonelp@uol.com.br

Maria Fernanda Andrade da Silva

Becaria Prosup-Capes. Maestrante en el Programa de Posgrado en Comunicación y Cultura Mediática de la UNIP (Universidade Paulista), Brasil.

E-mail: mfernandacps@gmail.com

12 Que se pueden expresar a través de diferentes medios.

Levantamiento Bibliográfico

En esta sección, presentamos el levantamiento bibliográfico de los libros publicados en Latinoamérica, en portugués y español, en las áreas de Ciencias Humanas y Sociales sobre infancia y juventud. Se presentan las obras publicadas entre Junio y Septiembre de 2016 cuyas informaciones se han podido obtener en los sitios web de sus respectivas editoriales.

- 1 A história fora do papel: a oralidade e o público jovem**
ISBN 978-85-7515-942-2
Autor: Celso Cisto
Editora: UPF, Passo Fundo, 139 páginas.

- 2 Caminos al trabajo: el mundo laboral de los jóvenes durante la última etapa del gobierno kirchnerista**
ISBN 978-84-16467-43-3
Coordinadores: Mariana Busso y Pablo Pérez
Editora: Miño y Dávila, Buenos Aires, 206 páginas.

- 3 Capítulos de uma história do movimento estudantil na UFBA (1964 – 1969)**
ISBN 78-85-232-1496-8
Autor: Maurício Brito
Editora: EDUFBA, Salvador, 146 páginas.

- 4 Comentarios sobre las Leyes de Reforma del Sistema de Protección a la Infancia y la Adolescencia**
ISBN 978-84-9119-640-2
Autores: Vicente Cabedo Mallol, Isaac Revetllat Ballesté y Carlos Villagrassa Alcaide.
Editora: Tirant lo Blanch, Buenos Aires, 381 páginas.

- 5 Comunicação e trabalho infantil doméstico: política, poder, resistências**
ISBN 978-85-232-1484-5
Autora: Danila Gentil Rodriguez Cal
Editora: EDUFBA, Salvador, 362 páginas.

- 6 Coordenador Pedagógico e o trabalho colaborativo na escola**
ISBN 9788515044009
Autoras: Laurinda Ramalho de Almeida e Vera Maria Nigro de Souza Placco
Editora: Edições Loyola, São Paulo, 184 páginas.

- 7 Criança: objeto ou sujeito**
ISBN 978-85-7137-381-5
Organizadoras: Ana Laura P. Pacheco e Beatriz Oliveira
Editora: Escuta, São Paulo, 304 páginas.

- 8 Diálogos entre Argentina, Brasil y Uruguay. Sujetos, políticas y organizaciones en educación**
ISBN 9789876915113
Organizadoras: Zelaya Marisa y Liliana Martignoni
Editora: Biblos, Buenos Aires, 290 páginas.
- 9 Educação infantil: arte, cultura e sociedade**
ISBN 978-85-444-0997-8
Organizadoras: Magali Reis e Roberta Rocha Borges
Editora: CRV, Curitiba, 362 páginas.
- 10 Educação integral: concepções e práticas a luz dos condicionantes singulares e universais**
ISBN 978-85-444-1111-7
Organizadoras: Sinara Almeida da Costa e Maria Lília I. S. Colares
Editora: CRV, Curitiba, 204 páginas.
- 11 El adolescente contemporáneo: Problemas clínicos**
ISBN 978-987-1982-88-2
Organizador: Damasia Amadeo
Editora: Grama Ediciones, Buenos Aires, 96 páginas.
- 12 El jugar en educación infantil y la formación de profesionales**
ISBN 978-3-8416-8128-7
Autora: Maria Isabel do Nascimento-André
Editora: Publicia, La Paz, 200 páginas.
- 13 Infância e Educação: olhares sobre contextos cotidianos**
ISBN 9788571779877
Organizadores: Cleriston Izidro dos Anjos e Fernando Ilídio Ferreira
Editora: EDUFAL, Maceió, 205 páginas.
- 14 Jovens, trabalho e políticas públicas: anseios e desafios**
ISBN 978-85-8229-037-8
Autoras: Cristina Almeida Cunha Filgueiras e Regina Medeiros
Editora: PUC Minas, Belo Horizonte, 212 páginas.
- 15 Juventudes, políticas públicas y participación. Un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente**
ISBN 978-987-1309-17-7
Autora: Melina Vázquez
Editora: Clacso, Buenos Aires, 90 páginas.
- 16 Juventudes y política. Tendencias en la Argentina y en América Latina, conflictos y desafíos**
ISBN 978-987-1309-16-0
Autor: Pablo A. Vommaro
Editora: Clacso, Buenos Aires, 89 páginas.

- 17 Korczak e a formação integral da criança**
ISBN 978-85-444-1139-1
Autora: Marcela Costa da Silva
Editora: CRV, Curitiba, 136 páginas.
- 18 La educación de la clase alta Argentina: entre la herencia y el mérito**
ISBN 978-987-629-665-6
Autora: Victoria Gessaghi
Editora: Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 272 páginas.
- 19 La Infancia Herida**
ISBN 9789502325880
Autora: Laura Lora
Editoria: EUDEBA, Buenos Aires, 200 páginas.
- 20 La juventud universitaria chilena y el enfoque de género. Autoconcepto, valores, participación social y comportamiento de riesgo en sexualidad**
ISBN 978-3-8416-8177-5
Autora: Paulina Vidal
Editora: Publicia, La Paz, 388 páginas.
- 21 La revolución se hace en la calle: Una mirada al movimiento estudiantil latinoamericano**
ISBN 978-1-925317-35-0
Autor: Rodolfo Romero Reyes
Editora: Ocean Sur, La Habana, 88 páginas.
- 22 Literatura para infancia, adolescencia y juventud**
ISBN 9789561125094
Jaque Hernandez, Camila Valenzuela Leon, Anahi Troncoso Araya, Isabel Ibaceta Gallardo y Claudia Andrea Andrade Ecchio
Editora: Editorial Universitária, Santiago, 168 páginas.
- 23 Narrar Cuba: Sueño joven de un país**
ISBN 978-1-925317-14-5
Autores: Rodolfo Romero Reyes y Yohana Lezcano Lavandera
Editora: Ocean Sur, La Habana, 144 páginas.
- 24 Pedagogia da alternância: práticas educativas escolares de enfrentamento da exclusão social no meio rural**
ISBN 978-85-444-1054-7
Autora: Luci Mary Duso Pacheco
Editora: CRV, Curitiba, 172 páginas.
- 25 Pedagogía crítica latinoamericana y género**
ISBN 978-958-665-388-6
Autores: Héctor Fabio Ospina Serna y Camilo Andrés Ramírez-López
Editora: Siglo del hombre, Bogotá, 270 páginas.

- 26 Pratas, grifes, grana e novinhas: adolescências, sociabilidades e ato infracional**

ISBN 978-85-444-1045-5

Autor: Thiago Rodrigo da Silva

Editora: CRV, Curitiba, 242 páginas.

- 27 Producción escrita y conversaciones sobre educación popular**

ISBN 9789587756944

Autora: Claudia Patricia Sierra Pardo

Editora: U. Nacional de Colombia, Bogotá, 170 páginas.

- 28 Políticas y reformas. Desandar para no naturalizar lo escolar**

ISBN 978-84-16467-21-1

Organizadoras: Renata Giovine, Ana María Montenegro, Liliana Martignoni

Editora: Miño y Dávila, Buenos Aires, 176 páginas.

- 29 Referenciais teóricos para pesquisa em educação: algumas contribuições**

ISBN 978-85-444-1090-5

Organizadores: Michelle Fernandes Lima e Valdoni Ribeiro Batista

Editora: CRV, Curitiba, 232 páginas.

- 30 Relaciones interpersonales y violencias entre adolescentes**

ISBN 978-3-8416-8137-9

Autora: Juana María Guadalupe Mejía Hernández

Editora: Publicia, La Paz, 288 páginas.

- 31 Representações sociais de professores da educação de jovens e adultos sobre sua formação docente e a afetividade no processo de ensino-aprendizagem**

ISBN 978-85-444-1015-8

Autora: Poliana da Silva Almeida Santos Camargo

Editora: CRV, Curitiba, 248 páginas.

- 32 Silêncios e barulhos juvenis latino-americanos - Na travessia da história**

ISBN 9788574317298

Autor: Hilario Dick

Editora: Unisinos, São Leopoldo, 224 páginas.

- 33 TIC: Objetos de aprendizaje y práctica docente**

ISBN 9786077113423

Autores: Humberto Rodríguez Hernández y Luis Iván Sánchez Rodríguez

Editora: Juan Pablos Editor, México, D.F., 176 páginas.

- 34 Violência escolar: verso e reverso das sociabilidades contemporâneas**

ISBN 978-85-444-1029-5

Autora: Adriana Dias de Oliveira

Editora CRV, Curitiba, 126 páginas.

Normas para todas las secciones

1. Los artículos, entrevistas, o reseñas serán sometidos, en portugués o español al Consejo Editorial, el cual se responsabiliza con el proceso editorial de los textos. El envío es hecho a través del sitio de DESIDADES, en el portal de periódicos de la UFRJ, siguiendo las orientaciones allí disponibles.
2. El Consejo hará uso de los consultores ad hoc que, de forma ciega, evaluarán los artículos y realizarán recomendaciones relacionadas con su publicación o no. El Consejo Editorial se reserva el derecho de proponer cambios que contribuyan con la claridad del texto.
3. Serán aceptados solamente artículos, entrevistas y reseñas inéditos.
4. Una vez que los textos sean aprobados para su publicación, su versión en español o en portugués, según sea el caso, será solicitada a los autores, que tendrán un plazo determinado para enviarla.
5. Todos los artículos, entrevistas o reseñas enviados para sumisión deberán ser remitidos en documento Word (“.doc” ou “.docx”) y en letra Arial, con tamaño de letra 11, a doble espacio.
6. Autoras y autores deberán enviar junto al manuscrito informaciones curriculares de no más de 3 líneas, incluyendo titulación y afiliación institucional. En el caso del envío de una entrevista, deben ser enviadas las informaciones curriculares del (la) entrevistador (a) y del (la) entrevistado (a).
7. Las referencias bibliográficas deben ser presentadas en orden alfabético al final del texto y seguir las normas ABNT (NBR 6023, 2002).

Ejemplos de casos más comunes:

LIBRO CON UN AUTOR

CASCUDO, L. C. **Dicionário do Folclore Brasileiro**. 12. ed. São Paulo: Global, 2012.

LIBRO CON DOS O TRES AUTORES

CASTRO, L. R.; CORREA, J. **Mostrando a Real: um retrato da juventude pobre do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: NAU Editora; FAPERJ, 2005.

En las referencias de hasta tres autores, todos son citados, separados por punto y coma. En caso de ser más de tres autores, se cita solamente el primero, seguido de la expresión et al. (sin uso de cursivas)

ARTÍCULO DE REVISTA O PERIÓDICO

TORRES, M. C. E.; CASTRO, L. R. Resgatando e atualizando os sentidos da autoridade: um percurso histórico. **Paidéia (USP)**, Ribeirão Preto, v. 19, n. 42, p. 87-96, jan./abr. 2009.

CAPÍTULO DE LIBRO

GALINKIN, A. L.; ALMEIDA, A. M. O. Representações sociais da violência entre adolescentes e professores de classe média. In: CASTRO, L. R.; CORREA, J. (org.).

Juventude Contemporânea: perspectivas nacionais e internacionais. Rio de Janeiro: Nau/Faperj, 2005. p. 229-232.

TESIS Y DISERTACIONES

CORDEIRO, D. M. A. **Juventude nas sombras: escola, trabalho e moradia em territórios de precariedades**. 2008. Tese (Doutorado em Educação) - Universidade Federal Fluminense, Rio de Janeiro, 2008.

DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

OBSERVATORIO NACIONAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑOY DEL ADOLESCENTE. **IHA2009/2010**: los hombres negros adolescentes son las principales víctimas de homicidios en Brasil. Disponible em: <http://www.obs-criancaeadolescente.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=722:iha-20092010-adolescentes-negros-do-sexo-masculino-sao-as-principais-victimas-de-homicidios-no-brasil&catid=34:noticias&Itemid=106>. Acesso em 14 abr. 2013.

8. Citas y notas.

- Las citas indirectas de autores, en el cuerpo del texto, deben seguir la forma: Autor (fecha) o (Autor, fecha). Ejemplos:

Según Cordeiro (2008)...

(Lima, 1999)

(Torres; Castro, 2009)

(Castro; Correa, 2005; Cordeiro, 2008).

- Las citas literales de hasta tres líneas son integradas al texto, entre comillas dobles, seguidas de paréntesis con el apellido del Autor, año de publicación y página (Ej. Lima, 1999, p. 27).
 - Citas con más de tres líneas deben ser destacadas en el texto con margen de 1,25, en tamaño 10, con la indicación: (Autor, año, p.).
 - Las remisiones sin citas literales son incorporadas al texto. Ej.: Segundo Cordeiro (2008).
 - Las notas al pie de página, referidas a observaciones, comentarios y aclaraciones hechas por los autores, deben ir al final de la página, con números arábigos, en numeración única y consecutiva a lo largo del texto.
9. En los casos en que se desee destacar palabras en el cuerpo del texto (por ejemplo, palabras extranjeras), deberá ser utilizada letra cursiva.

Normas específicas para la sección

TEMAS SOBRESALIENTES

Los artículos de esa sección deben abordar de manera crítica algún tema o problema relacionado a la infancia y/o juventud en el contexto latinoamericano. Están diseñados para un público no experto, y en este sentido, serán privilegiadas la claridad y la sencillez de la escritura.

1. Los artículos deben fluctuar entre las dos mil quinientas a cuatro mil palabras.
2. Un resumen de aproximadamente 150 palabras deberá ser insertado al final del artículo, seguido de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras claves, separadas por coma.
3. Los gráficos, tablas y figuras: deberán ser enviados por separado, señalizados y numerados consecutivamente. Debe ser indicado en el archivo de texto el local aproximado donde deben ser insertados. Con respecto a las imágenes hay que tener en cuenta el derecho del autor, cuyo comprobante de autorización debe ser enviado a la revista.

Normas específicas para las Reseñas (sección de Informaciones Bibliográficas)

Esta sección está destinada a evaluaciones de publicaciones recientes en el área de la infancia y la juventud que llevan registrados el número estándar de identificación internacional del libro (ISBN).

1. Las reseñas deben fluctuar entre mil quinientas y dos mil palabras.
2. Se enviará, por separado, una imagen de la tapa del libro reseñado, en formato .jpg o .tiff con una resolución mínima de 300 dpi.
3. Deben insertarse al final del texto de la reseña de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras-claves, separadas por coma.
4. La reseña debe contener la ficha técnica especificando los datos de la publicación: título, autor, editorial, ciudad, año, número de páginas, ISBN.
5. El título de la reseña debe ser original y distinto al título del libro reseñado.
6. Las citas y referencias siguen las reglas generales, expuestas anteriormente. La referencia del libro reseñado debe ser destacada en negrito.

Normas específicas para la Sección

ESPACIO ABIERTO

Sección a la que se destina la publicación de las entrevistas escritas o en video que traten sobre un tema actual y/o controvertido en el área de la infancia y juventud. Las entrevistas deben tener muy claro el objetivo de exponer la opinión del entrevistado, así como analizar, junto a él, la complejidad del debate sobre la cuestión. Están destinadas, principalmente, a obtener declaraciones que puedan analizar tanto los aspectos favorables como desfavorables del tema planteado.

1. La parte inicial de la entrevista debe contener una presentación breve del entrevistado. El entrevistador debe ser consciente de las razones por las que ha sido elegido su entrevistado y también buscar la igualdad de posiciones entre los dos así como su interés sobre el asunto.
2. Para sondeo de temas de interés y posibles entrevistados, el entrevistador puede contactar al Consejo Editorial.
3. La extensión de las entrevistas debe fluctuar entre dos y tres mil palabras o duración entre 10 y 25 minutos si son hechas en audio o en video.
4. Si las envían en video, almacenarlas en DVD de datos (archivo de alta resolución SD ou HD, formato .mov ou .avi) y remitirlas con la transcripción a word. El DVD deberá estar sellado y en la parte externa se debe poner el nombre del entrevistado y del entrevistador.
5. Deben ser insertadas en el encuadre del texto o video de la entrevista de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras-claves, separadas por coma.

Envío de material

Los artículos, entrevistas y reseñas deben ser enviados al sitio de DESIDADES, en el portal de revistas UFRJ. Los autores serán notificados del recibimiento del material enviado.

En el caso del envío de entrevistas grabadas en formato de video, la transcripción debe ser enviada por el mismo sistema de envíos y la grabación en DVD encaminada vía correo a la siguiente dirección:

NIPIAC, Instituto de Psicología - Universidade Federal do Rio de Janeiro: Av. Pasteur, 250 – Urca, Rio de Janeiro - RJ, Brasil | CEP 22.290-902.

En caso de cualquier material publicado, sus derechos autorales, serán inmediatamente cedidos a la revista Desidades sin ningún tipo de gravamen. Sin embargo, el autor podrá publicar posteriormente el material, total o parcialmente. Los autores son los únicos responsables del contenido de sus artículos publicados.

Contatos

DESIDADES

**Revista Electrónica de Divulgación Científica
de la Infancia y la Juventud**

Instituto de Psicología/NIPIAC

Universidad Federal do Rio de Janeiro

Av. Pasteur 250

22290 902 Rio de Janeiro RJ Brasil

55 21 22953208 55 21 39385328

www.desidades.ufrj.br

DESIDADES

Revista Eletrónica de Divulgación Científica de la Infancia y la Juventud

**Instituto de Psicología / NIPIAC
Universidade Federal do Rio de Janeiro**

**Av. Pasteur 250
22290 902 Rio de Janeiro RJ Brasil
55 21. 2295-3208 55 21. 3938-5328
www.desidades.ufrj.br**

